

Innovando la tradición: el camino hacia el buen vivir

Revista editada por la Facultad de Contaduría y Administración, UNAM. ISSN 0187-7828.



Cooperativas 4.0:
humanización de la economía
colaborativa

Construcción de relaciones
para impulsar la inversión
de impacto social

Alcances e implicaciones de la innovación social en México

Emprendedores al servicio de la pequeña y mediana empresa

Es una publicación del Centro Nacional de Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa (Cenapyme) de la Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Armando Tomé González
Director de la FCA-UNAM

Dr. José Ricardo Méndez Cruz
Secretario de Divulgación y Fomento Editorial

Mtro. Francisco Martínez García
Jefe del Centro Nacional de Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa (Cenapyme)

Dra. Clotilde Hernández Garnica
Directora Editorial

Mtra. Sair Alejandra Martínez Hernández
Coordinadora Editorial

Mtro. Iván Ventura González López
Redacción, revisión y edición

Mtro. Víctor Alejandro Hernández Arteaga
Diseño y formación

Dr. Alejandro Campos Sánchez
Co-coordinador de la Cátedra UNESCO Innovación Social y Emprendimiento Universidad de Guadalajara
Apoyo a la coordinación del no. 207

Se otorga permiso para reproducir el contenido de la revista para usarlo en materiales didácticos siempre y cuando se precisen la fuente y los derechos de autor. Para cualquier uso, deberá solicitarse autorización a la Directora Editorial de esta publicación.

La FCA agradece a los autores que participan en esta revista ya que su aportación es honorífica. Los académicos de tiempo completo lo hacen como parte de sus labores de productividad y divulgación. La opinión expresada por ellos refleja su postura personal y no necesariamente de la Institución.

Autorizaciones: EMPRENDEDORES es una publicación bimestral de la FCA-UNAM, Circuito Exterior de Ciudad Universitaria s/n, Coyoacán. C.P. 04510, Ciudad de México. ISSN-0187-7828. Reserva de derechos al uso exclusivo del Título Núm. 04-2020-022017525500-102, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Certificado de Licitud de Título Núm. 3657 y de Contenido Núm. 3092, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Editor responsable: Dr. José Ricardo Méndez Cruz. Publicación periódica autorizada por el Servicio Postal Mexicano con el registro Núm. 1011089 características 229261419.



Dr. Leonardo Lomeli Vanegas
Rector

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
Secretaría General

Mtro. Hugo Concha Cantú
Abogado General

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez
Secretario Administrativo

Dra. Diana Tamara Martínez Ruiz
Secretaría de Desarrollo Institucional

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria

Dra. María Soledad Funes Argüello
Coordinadora de la Investigación Científica

Dr. Miguel Armando López Leyva
Coordinador de Humanidades

Dra. Norma Blazquez Graf
Coordinadora para la Igualdad de Género

Dra. Rosa Beltrán Álvarez
Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social

Mtro. Rodolfo González Fernández
Director de Información



Dr. Armando Tomé González
Director

Mtro. Alfonso Ayala Rico
Secretario General

Mtra. Adriana Padilla Morales
Jefa de la División de Estudios de Posgrado

Mtra. Silvia Berenice Villamil Rodríguez
Jefa de la Licenciatura en Administración

Mtra. Gloria Arévalo Guerrero
Jefa de la Licenciatura en Contaduría

Mtra. María del Rocío Huitrón Hernández
Jefa de la Licenciatura en Informática

Mtra. Rosa Martha Barona Peña
Jefa de la Licenciatura en Negocios Internacionales

Dr. Ricardo Alfredo Varela Juárez
Jefe de la División de Investigación

Mtra. Araceli Mosqueda López
Jefa de la División de Educación Continua

Dra. Clotilde Hernández Garnica
Coordinadora del Programa de Posgrado en Ciencias de la Administración

Mtro. David Álvarez Vicente
Secretario Administrativo

L.A. Alberto García Pantoja
Secretario de Relaciones y Extensión Universitaria

Mtra. Mitzi Jacqueline Gómez Morales
Secretaría de Cooperación Internacional

Dr. José Ricardo Méndez Cruz
Secretario de Divulgación y Fomento Editorial

Dr. Emeterio Roberto González Barrón
Secretario de Vinculación

Mtro. Gustavo Almaguer Pérez
Secretario de Personal Docente

Mtro. Carlos Andrés Sánchez Soto
Secretario de Planeación

Mtro. Ernesto Durand Rodríguez
Secretario de Difusión Cultural

L.C. José Lino Rodríguez Sánchez
Secretario de Intercambio Académico ANFECA

Dra. Marlene Olga Ramírez Chavero
Jefa del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Mtro. Balfred Santaella Hinojosa
Jefe del Centro de Informática

Mtra. Gabriela Montero Montiel
Jefa del Centro de Educación a Distancia y Gestión del Conocimiento

Lic. Francisco Martínez García
Jefe del Centro Nacional de Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa

Lic. José María Herrera Aguilar
Coordinador del Sistema Bibliotecario

Mtra. Celina González Goñi
Subjefa de la División de Estudios de Posgrado

Mtro. José Luis Arias Negrete
Subjefe de la División de Investigación

Mtra. Yuriria Sánchez Castañeda
Subjefa de la División de Educación Continua

Editorial

En México, nos enfrentamos a una serie de desafíos a menudo interconectados, que van desde la desigualdad social hasta las secuelas sociales y económicas de la pandemia de COVID-19, sólo por mencionar los principales. En este contexto, la innovación social y los negocios con propósito son motores clave para enfrentar estos desafíos, pues ofrecen enfoques creativos y sostenibles para mitigar el impacto negativo de los problemas sociales y construir de forma colectiva un futuro más equitativo y sostenible.

El objetivo de esta edición especial de *Emprendedores* es ofrecer a los lectores una visión amplia acerca de cómo la innovación social y los negocios con propósito pueden redefinir el futuro de nuestro país al promover un enfoque más sostenible y ético del quehacer empresarial, especialmente de pequeñas y medianas empresas mexicanas.

Los artículos abordan los elementos que caracterizan la innovación social como, entre otros, la oportunidad de inversiones de impacto en México; el análisis de casos de emprendimiento social en el país, para conocer la manera en la que a través de sus modelos de negocio abordan desafíos sociales y combinan actividades comerciales, así como las soluciones tecnológicas que facilitan la planeación, ejecución y seguimiento de proyectos con impacto social.

En páginas centrales, se destaca la contribución para mejorar el bienestar de las personas, tal es el caso de Innovando la Tradición, una plataforma innovadora donde artesanos, diseñadores y artistas colaboran para revitalizar la rica tradición cerámica de Oaxaca. Su misión es potenciar el valor simbólico, cultural y comercial del arte tradicional, mientras promueven la innovación mediante talleres y capacitaciones al impulsar cambios tecnológicos sostenibles.

Se aborda la economía circular en la cadena de suministro mexicana como una estrategia para que las Pyme reduzcan residuos y promuevan la sostenibilidad. Otro tema es la formación de profesionales sensibles a los problemas sociales locales y conscientes de su capacidad para ser agentes de cambio. Se resalta la urgencia de restaurar la biodiversidad y se analiza cómo la combinación de inteligencia artificial y esfuerzos humanos puede contribuir a alcanzar este objetivo. Por último, se identifica los factores que impulsan las alianzas entre empresas, instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales para fomentar proyectos de innovación social y promover el desarrollo sostenible en México.

Los editores

En el número 207

6

Tecnología, innovación y competitividad
Herramientas digitales para la construcción de una economía circular

Julieta Guzmán Flores

11

Vinculación empresarial
Emprendimiento social: eje transversal en la formación profesional

Elia Marúm Espinosa
María Lucila Robles Ramos

15

Talento humano
Eva Academy: Closes the gender gap in entrepreneurship

Jovanna Nathalie Cervantes Guzmán

20

Emprendimiento social
Cooperativas 4.0: humanización de la economía colaborativa

Sair Alejandra Martínez Hernández

26

Las empresas hablan
Innovando la tradición: el camino hacia el bien común

Sindy Atzhiri Ruiz Cheluja

33

Finanzas y economía
Construcción de relaciones para impulsar la inversión de impacto social

Sergio Alberto Morales Zaldívar



38

Tecnología, innovación y competitividad
Alcances e implicaciones de la innovación social en México

Alejandro Campos Sánchez
Citlalli Rocío Flores Rodríguez

45

Ventas y mercadotecnia
Oportunidades en entornos de crisis medioambiental

Natalia Aguilar Rosado

49

Sustentabilidad y responsabilidad social
Principios de la dimensión social en las empresas privadas

Leonor Lariza Ramos Álvarez

54

Tecnología, innovación y competitividad
Recuperemos la biodiversidad con inteligencia artificial y humana

Dulce María Camacho Morales



Herramientas digitales para la construcción de una economía circular

Julieta Guzmán Flores

El sistema de economía circular ha demostrado su eficacia, por lo que ahora trata de complementarse con programas informáticos para ampliar sus alcances. Sin embargo, es necesario llevar un control de los recursos para que las acciones no resulten contraproducentes.

La circularidad promueve el uso eficiente y sostenible de los recursos al minimizar la generación de residuos y maximizar su reutilización, reciclaje y recuperación. El reporte Brecha de la Circularidad 2023 (Fraser y otros, 2023) muestra una disminución de la proporción de recursos utilizados de manera circular en relación con el total de recursos consumidos. En el año 2018, se registró que del total de recursos consumidos por las actividades económicas en el nivel mundial (100 mil millones de toneladas, aproximadamente), sólo 9.1% fue gestionado de manera circular; para el año 2023, el porcentaje se redujo a 7.2%, mientras que el resto de los recursos consumidos se perdió o utilizó de manera lineal, es decir, se extrajo, utilizó y desechó.

La economía circular (EC) es un sistema económico basado en tres principios: uso de recursos renovables, eliminación de residuos, reutilización y reciclaje de bienes materiales (Ellen MacArthur Foundation, 2013). En términos comerciales más prácticos, el enfoque de la EC convierte las ineficiencias de la economía lineal (EL) de la cadena de valor, en valor comercial porque minimiza pérdidas y externalidades negativas (De los Ríos y Charnley, 2017).

Para lograr el objetivo, se reconoce el papel de las tecnologías digitales como facilitadoras y aceleradoras de estrategias circulares (Piscicelli, 2023). Con ello, surge el término economía circular digital o inteligente (ECD), por el uso de herramientas tecnológicas digitales que facilitan la implementación de estrategias circulares. En una ECD, las empresas pueden obtener en tiempo real el posicionamiento de productos y materiales, información sobre la disponibilidad y ubicación de sus insumos, productos e incluso servicios primarios y secundarios que les ayuden a mejorar la recolección, renovación, reciclaje y reutilización de materiales de desecho (Antikainen y otros, 2021).

Adiós al “fin de vida” de los productos

La EC reemplaza el concepto de “fin de vida” de los productos con el de restauración, que se refiere a la eliminación de residuos a través del diseño superior de materiales, productos y modelos de negocio (Ellen MacArthur Foundation, 2013). Los modelos de negocio circulares

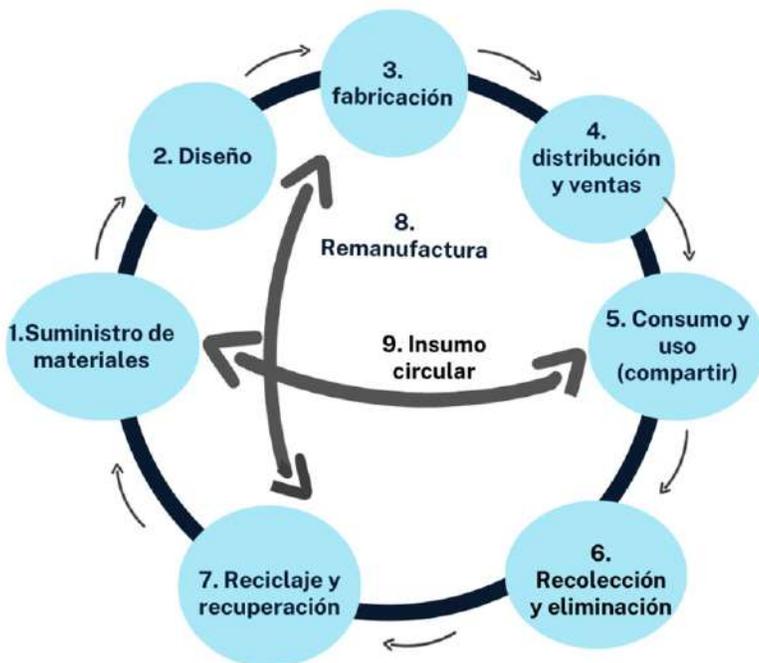


Imagen de Freepik en Freepik.

(MNC) ayudan a cambiar los patrones y comportamientos hacia un menor uso de recursos y menores impactos ambientales y en algunas regiones económicas, como la Europea, se consideran documentos estratégicos centrales de la política económica, social y ambiental, como el New Green Deal europeo (Antikainen y otros, 2021).

La implementación de la EC en las empresas proporciona una visión del desperdicio como una forma de gestión inadecuada que agrega costos y afecta las ganancias. Para alcanzar la implementación de la EC se ha clasificado sus estrategias para cada una de las dimensiones de la cadena de valor (véase Figura 1): suministro de materiales; diseño; fabricación; distribución y ventas; consumo y uso; recolección y eliminación; reciclaje y recuperación; remanufactura e insumo circular.

Figura 1. Flujo de recursos en la cadena de valor de la Economía Circular



Fuente: Elaboración propia a partir de Kalmykova y otros, 2018.

Modelos de negocio circulares en las Pyme

En las empresas, es posible implementar modelos de negocio circulares específicos. Los cinco modelos más desarrollados que se encuentran en la literatura son los siguientes (OCDE, 2019):

- Suministro o insumos circulares: sustituye insumos tradicionales por materiales de base biológica, renovables o recupera-

dos. Por ejemplo, Econyl la empresa social que fabrica nylon regenerado a partir de desechos, como redes de pesca y alfombras viejas.

- Extensión de la vida útil del producto: los procesos productivos aseguran la circularidad de los materiales utilizados, desde la fase de diseño, el mantenimiento, la reparación, la renovación y la remanufactura, hasta el uso de recursos secundarios para la producción. Los teléfonos móviles fabricados por la empresa holandesa Fairphone son diseñados por módulos para que puedan repararse y actualizarse, de tal manera que los consumidores utilicen sus equipos por mucho más tiempo que otros productos del mercado.
- Compartición: promueve un uso más intensivo de los bienes de consumo infrautilizados. Ejemplos destacados que se citan a menudo en la literatura son los llamados negocios colaborativos, en los que propietarios privados de casas (Airbnb) o automóviles (Zipcar) comparten sus activos con terceros a cambio de un pago a través de una aplicación digital.
- Recuperación de recursos: se refiere al reciclaje y recuperación de residuos para cerrar ciclos de materiales. La empresa TerraCycle se especializa en la recolección y reciclaje de residuos difíciles de transformar, como envases flexibles y productos de un solo uso.
- Sistemas de producto-servicio: combina un producto físico con un componente de servicio mientras la propiedad es del proveedor. Por ejemplo, Signify ofrece en lugar de bombillas, iluminación como servicio, es decir, la empresa mantiene y es propietaria de los sistemas de iluminación mientras sus clientes pagan por el acceso al servicio mediante una tarifa mensual.

Las herramientas digitales ofrecen la posibilidad de aprovechar de manera estratégica cada recurso durante el mayor tiempo posible

A pesar de que las tecnologías posibilitan la implementación de la EC y contribuyen a alcanzar la sostenibilidad en la producción mundial, incluso en la fabricación a pequeña escala, las Pyme suelen enfrentar barreras en su modelo de negocio, como recursos financieros limitados y una menor capacidad para utilizar tecnologías sofisticadas. Como resultado, a menudo obtienen pocos beneficios económicos de la adopción de prácticas circulares.

De acuerdo con Kayikci y otros (2021), establecer cadenas de suministro inteligentes, que combinan la circularidad y las herramientas digitales, podría proporcionar a las empresas –incluidas las Pyme– una ventaja competitiva mediante la gestión eficaz de los productos y la prevención de la contaminación.

Inteligencia Artificial en la Economía Circular

La Inteligencia Artificial (IA) implica el desarrollo de programas informáticos con algoritmos para resolver un problema, un cálculo matemático o para completar tareas que de otro modo requerirían inteligencia humana. De acuerdo con Piscicelli (2023), por medio de los algoritmos de IA, las tecnologías disruptivas como Big Data y el análisis de datos, el Internet de las Cosas (IoT, por sus siglas en inglés), la fabricación aditiva e impresión 3D, Blockchain y las plataformas en línea, es posible que las empresas transiten con facilidad a un sistema industrial restaurador o regenerativo. Algunos ejemplos del uso de estas tecnologías son los siguientes.

Big data y analítica de datos: gestión de grandes conjuntos de datos mediante el uso de técnicas avanzadas de análisis de información. Como las plataformas Tableau y Microsoft Power BI para analizar patrones y tendencias en grandes conjuntos de datos relacionados con la gestión de residuos.

Simulación: técnicas de programación matemática que permite modelar y analizar diferentes escenarios antes de implementar cambios reales en la línea de producción. Para simulación de procesos, existen plataformas como AnyLogic y MATLAB/Simulink que realizan modelos detallados de los procesos de producción.

Internet de las cosas: se refiere a tecnologías que posibilitan la colaboración e interacción entre personas, dispositivos u objetos, que se valen de las telecomunicaciones inalámbricas modernas. Por ejemplo, sensores de ultrasonido o peso que miden la cantidad de residuos en los contenedores de reciclaje y transmiten directamente la información hacia una base de datos.

Fabricación aditiva: conjunto de tecnologías para la producción de un espectro cada vez mayor de bienes mediante modelos tridimensionales sólidos fabricados (sin moldes ni utillajes) por medio de impresión 3D. Por ejemplo, el *software* de simulación de procesos de Impresión 3D Siemens NX Additive Manufacturing facilita prever y corregir problemas potenciales antes de la fabricación real.

Sistemas ciberfísicos: conjunto de computadoras y redes que monitorean y controlan un proceso físico, generalmente con circuitos de retroalimentación, donde los procesos afectan los cálculos y viceversa. Ejemplos de esto son los sistemas que se utilizan para supervisar, controlar y adquirir datos en tiempo real de los procesos de una planta de tratamiento de aguas.



Imagen de AlphaTradeZone en Pexels.

La inteligencia artificial puede ser útil a las Pyme que buscan mejorar su modelo de producción y de consumo

Si bien autores como Piscicelli (2023) señalan que el impacto de las aplicaciones de la tecnología digital en el contexto de la EC es positivo, también reconocen que cuando ésta se habilita por datos y tecnologías digitales en una variedad de sectores y geografías se hace uso intensivo de recursos. Por ejemplo, la tecnología Blockchain puede ser útil para registrar información acerca de la procedencia de los materiales, los procesos de fabricación y las etapas de reutilización o reciclaje, lo que contribuye a la transparencia y confianza en la cadena de suministro. No obstante, implica un uso intensivo de los recursos en términos de la capacidad de la red y el almacenamiento de datos.

En la Figura 2, se sintetiza algunos casos de uso de las tecnologías de IA en el corto plazo y que ofrecen múltiples oportunidades para la transición digital de las Pyme, además de que pueden añadir valor a la actividad enfocada en la innovación abierta y colaborativa. Por ejemplo, en la función de logística se puede utilizar el internet de las cosas para hacer más eficiente la trazabilidad de materiales, partes y productos; en el área de mantenimiento, se puede emplear la simulación digital para optimizar diagnósticos que conduzcan a alargar la vida útil de los equipos.

Figura 2. Tecnologías de Inteligencia Artificial para la implementación de economía circular



Fuente: Elaboración propia con datos de Giannoccaro y otros, 2021.



Imagen de Freepik en Freepik.

Finalmente, es importante señalar que en todas las funciones organizativas de las empresas, entre las que destacan la gestión de la cadena de suministro y producción, la logística, los roles en el trabajo, el mantenimiento y diseño de productos, es posible utilizar los sistemas de inteligencia artificial para implementar la economía circular para generar mejores resultados en menos tiempo, aunque con mayor inversión de recursos que se recuperará en el mediano y largo plazo.



Imagen de cottonbro studio en Pexels.

Las estrategias de economía circular digital se centran en la optimización de existencias, de procesos y de productos para lograr beneficios económicos mientras se minimiza el impacto ambiental (eficiencia); también, buscan maximizar la eficiencia de los recursos, logrando resultados ambientales positivos al tiempo que se cumplen objetivos económicos y sociales (eficacia). De adoptarse una visión de economía circular digital en las Pyme, éstas podrían, en el corto plazo, lograr la reducción de residuos, afianzar su cadena de valor y contribuir al desarrollo sustentable en el ámbito en el que operan.

Referencias

- Antikainen, R., Baudry, R., Gössnitzer, A., Kaisa, T., Karppinen, M., Kishna, M., Montevecchi, F., Müller, F., Pinet, C. y Ugglá, R. (2021, febrero). *Circular business models: product-service systems on the way to a circular economy*. European Network of the Heads of Environment Protection Agencies Interest Group on Green and Circular Economy. <<https://n9.cl/1gtwm>>
- Delos Rios, I. C. y Charnley, F. J. S. (2017). Skills and capabilities for a sustainable and circular economy: The changing role of design. *Journal of Cleaner Production*, 160, pp. 109-122. <<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.10.130>>
- Ellen MacArthur Foundation (2022, 3 de marzo). ¿Por qué comprar bombillas cuando puedes comprar luz? Signify <<https://n9.cl/5yqzc9>>
- Ellen MacArthur Foundation (2013). *Towards the circular economy Vol. 1: an economic and business rationale for an accelerated transition*. <<https://n9.cl/cd136>>
- Fraser, M., Haigh, L. y Soria, A. (2023). *The Circularity Gap Report 2023*. Circle Economy. <<https://n9.cl/4ulfc>>
- Giannoccaro, I., Ceccarelli, G. y Fraccascia, L. (2021). Features of the Higher Education for the Circular Economy: The Case of Italy. *Sustainability*, 13 (20). <<https://doi.org/10.3390/su132011338>>
- Kalmykova, Y., Sadagopan, M. y Rosado, L. (2018). Circular economy – From review of theories and practices to development of implementation tools. *Resources, Conservation and Recycling*, 135, pp. 190-201. <<https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2017.10.034>>
- Kayikci, Y., Kazancoglu, Y., Lafci, C., Gozacan-Chase, N. y Mangla, S. K. (2021). Smart circular supply chains to achieving SDGs for post-pandemic preparedness. *Journal of Enterprise Information Management*, 35(1), pp. 237-265. <<https://n9.cl/tqlv1>>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2019). *Business Models for the Circular Economy - Opportunities and Challenges from a Policy Perspective*. OCDE. <<https://n9.cl/9m76b>>
- Piscicelli, L. (2023). The sustainability impact of a digital circular economy. *Current Opinion in Environmental Sustainability* 61. <<https://doi.org/10.1016/j.cosust.2022.101251>>

Dra. Julieta Guzmán Flores

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Universidad de Guadalajara
julieta.guzman@cucea.udg.mx

Emprendimiento social: eje transversal en la formación profesional

*Elia Marúm Espinosa
María Lucila Robles Ramos*

En la actualidad, es necesario establecer perfiles educativos idóneos que consideren las habilidades blandas características de los emprendedores sociales para responder de forma oportuna, entre otras, a las necesidades que surgieron luego de la pandemia vivida en el año 2020.

Las transformaciones tecnológicas y sociales exigen nuevos perfiles educativos en países en desarrollo. Esto requiere una reestructuración de la educación superior, modelos educativos más dinámicos y una formación directiva adaptada a los nuevos tiempos. Docentes y estudiantes necesitan herramientas para aplicar principios actualizados, centrados en habilidades blandas y emergentes, que antes no se consideraban prioritarias. Esta actualización implica cambios en la estructura, procesos, normativas y modelos pedagógicos.

Es esencial preparar a la comunidad educativa para los desafíos presentes y futuros, con enfoque en las necesidades del mercado laboral y las demandas de una sociedad en constante cambio. Los ejes transversales, integrados no sólo en la malla curricular, sino también en el trabajo cotidiano que realizan los docentes y el estudiantado, son fundamentales como estrategia para promover innovaciones que guíen a los profesionistas hacia la mejora continua y al máximo logro educativo del estudiante, quien es participante y co-creador de su proceso formativo.

Resulta evidente que las innovaciones disruptivas en la educación superior, debido a las exigencias de la realidad pospandemia y los cambios tecnológicos y sociales previos, no pueden basarse en las mismas estrategias didáctico-pedagógicas ni en las estructuras y procesos de gestión tradicionales. Estos últimos se han enfocado

principalmente en el cumplimiento de indicadores para la acreditación de calidad y descuidado la atención hacia habilidades blandas que, erróneamente, se consideran opcionales o secundarias frente a las habilidades técnicas. Es imperativo reevaluar estos enfoques y priorizar la integración de habilidades blandas como componentes esenciales del proceso educativo.



Imagen de fauxels en Pexels.

Una nueva visión del emprendimiento

El emprendimiento social, como componente transversal en el currículo, puede fomentar el desarrollo de habilidades blandas, disruptivas y emergentes en los estudiantes, tales como: trabajar en equipos multi e interdisciplinarios, fortalecer la resiliencia, impulsar el liderazgo distribuido y transformacional, mejorar la comunicación con diversas audiencias y abonar a construir conciencia social y responsabilidad con la sustentabilidad. Todo ello contribuirá al avance hacia una nueva gobernanza y a la toma de decisiones más inclusiva orientada al beneficio social, que es la esencia de la innovación social.



Imagen de Mikael Blomkvist en Pexels.

Fomentar la colaboración con diversos grupos sociales para identificar sus necesidades no atendidas, proponer alternativas de solución y promover la participación de las personas en las actividades que las materializan ofrece al estudiantado una oportunidad para desarrollar seguridad y confianza en sus habilidades para resolver problemas, elevar su autoestima, al tiempo que los aparta del individualismo y del egoísmo, pues fortalece así los valores éticos de empatía y solidaridad. Además, el enfoque del emprendimiento social, con su énfasis en el aprendizaje basado en problemas y desafíos, promueve la educación continua y el aprendizaje autónomo. Saavedra y otros mencionan que

El emprendedor social es impulsado por un deseo de justicia social (vocación social), tiene la habilidad de percibir los problemas sociales (visión social); busca soluciones sostenibles, procurando el equilibrio moral y la obtención de beneficios (ética social); incursiona como un agente de cambio que asume riesgos y crea valor social (cambio social). Además, aprovecha las oportunidades y los recursos para afrontar las necesidades a través de la innovación social (riesgo social); tiene la capacidad de gestionar, aplicando un liderazgo democrático y construyendo un capital social (emprendimiento sostenible) (2020, p. 7).

A partir del perfil descrito, las universidades tienen un papel fundamental en la formación de emprendedores sociales, no sólo con las normas y esquemas de la pedagogía y el conjunto de técnicas para la enseñanza entre personas adultas (andragogía), sino también al incluir en sus planes procesos de aprendizaje autodeterminado por éstas (heutagogía); trabajo que no puede realizarse sobre las estructuras y procesos de gestión verticales fordista-taylorista, predominante en la mayoría de las instituciones de educación superior ni con los modelos centrados en el aula como ambiente mayoritario para el aprendizaje. Botero aporta a esta visión que los ejes transversales

son instrumentos globalizantes de carácter interdisciplinario que recorren la totalidad de un currículo y en particular la totalidad de las áreas del conocimiento, las disciplinas y los temas, con la finalidad de crear condiciones favorables para proporcionar a los alumnos una mayor formación en aspectos sociales, ambientales o de salud [...], tienen un carácter globalizante porque atraviesan vinculan y conectan muchas asignaturas del currículo, lo cual significa que se convierten en instrumentos que recorren asignaturas y temas y cumplen el objetivo de tener visión de conjunto [...] y se constituyen, entonces, en fundamentos para la práctica pedagógica al integrar los campos del ser, el saber, el hacer y el convivir a través de conceptos, procedimientos, valores y actitudes que orientan la enseñanza y el aprendizaje (2008, p. 1).

Por ello, cambiar el currículo, el modelo didáctico-pedagógico y la formación docente es necesario, pero no suficiente. Se requiere transformar la gestión institucional en la que directivos y coordinadores de las áreas académicas se conviertan en mentores, asesores y apoyen el trabajo que realizan los académicos dentro y fuera del aula. La transversalidad del emprendimiento social rebasa la introducción de tecnología en el aula y la dinámica de grupos (pedagogía activa), para ubicarse en la comu-

nidad, en la realidad circundante y envolvente a la institución al abordar temas en diversas áreas del conocimiento y disciplinas, para construir los pilares del desarrollo social, económico y sostenible.

Se atiende a una generación de jóvenes que busca la armonía y el disfrute antes que el enriquecimiento a toda costa; que tiene un comportamiento ético, integridad académica y conciencia social, además de que tiene la necesidad de una formación que les capacite para aprender durante toda su vida en un entorno de incertidumbre y cambio acelerado.

Las habilidades blandas (comunicación efectiva, liderazgo, empatía, adaptabilidad, pensamiento crítico, entre otras) que ahora son valoradas por empleadores y por la sociedad en general, no pueden desarrollarse ampliamente en el aula. El emprendimiento de negocios, que se fomenta en el estudiantado, tiene mayor posibilidad de éxito si se parte del emprendimiento social como antecedente de la formación.

¿Cómo gestionar ambientes de aprendizaje que requieren los componentes de la innovación social y el emprendimiento social con esquemas de gestión institucional y procesos docentes basados en el control fabril de hora clase en el aula?



Imagen de Kampus Production en Pexels.

Para formar estudiantes como emprendedores sociales se precisan cambios en los aspectos tecnológicos, académicos y humanos de la educación

Se requiere de cambios en la normatividad institucional, particularmente en la docente, y de planes de estudio en los que paulatinamente se abandone el enfoque del aseguramiento de la calidad para sustituirlo por el de mejora permanente, además del cambio en la cultura y esquemas mentales existentes en la comunidad universitaria, sobre todo en quienes son gestores y directivos, pues sus esquemas y formas de trabajo poco han cambiado en décadas.

La innovación docente y la transformación del trabajo en el aula serán la base para la mejora permanente de la educación superior y contribuirán a la formación de estudiantes con el perfil profesional y humano que necesita nuestra sociedad. No podemos dar las mismas respuestas a nuevas circunstancias de aprendizaje. La formación en ejes transversales, como el enfoque en igualdad de género, la interculturalidad, la sustentabilidad, la cultura de paz y ahora el emprendimiento social, pueden ser un factor de mejora permanente de la calidad, como lo estipula la Ley General de Educación Superior expedida en 2019.

El trabajo de la Cátedra UNESCO Innovación Social y Emprendimiento

La gestión en instituciones de educación superior implica organizar el trabajo para lograr objetivos formativos. Se lleva a cabo mediante estructuras y procesos administrativos y académicos centrados en modelos educativos, normas y cultura institucional. Por tanto, la gestión es estratégica en la formación de profesionistas, pero queda en segundo lugar, pues como se ha argumentado la prioridad en la gestión son los aspectos didáctico-pedagógicos y la formación docente para atender el aula.

La calidad como elemento central de la mejora continua debe gestionarse, pues la formación de profesionistas requiere la interacción de éstos en ambientes múltiples. Ello implica la intervención disruptiva que incluye al emprendimiento social como uno de los ejes transversales de la formación. Otro eje es un modelo educativo y académico que responda a las premisas y condiciones de la realidad mexicana, para convertirse en un elemento fundamental de apoyo al desarrollo local y regional, de cara al futuro sostenible, reparador, con justicia social e igualdad que construyamos desde el presente.

La Cátedra UNESCO Innovación Social y Emprendimiento, con sede en la Universidad de Guadalajara, tiene el objetivo central de ser una plataforma para abrir espacios de confluencia entre la academia, el estudiantado, otras universidades en México y en otros países; el gobierno, las empresas y la sociedad, para proponer alternativas de solución a problemáticas y áreas que no han sido atendidas ni por el Estado ni por el mercado o porque las soluciones ofrecidas por éstos han sido ineficientes. También se busca impulsar la inclusión de la innovación social y el emprendimiento social en las universidades, como eje transversal en la formación de sus estudiantes, docentes, gestores y directivos.

La sociedad civil ha construido una nueva gobernanza, entendida no sólo como los acuerdos y consensos con el gobierno para la toma de decisiones, sino como una nueva forma de tomar decisiones entre sí y para sí; organizarse para dar pie a la innovación social; construir nuevas formas y nuevos procesos, como lo hace la innovación tecnológica, la innovación empresarial, la innovación educativa, y crear nuevas instituciones que plantean la necesidad de un nuevo perfil de profesionistas que interactúan con la sociedad. Así, se aporta nuevas perspectivas desde las innovaciones disruptivas dentro y fuera del aula. Es ahí donde se ubica la importancia del emprendimiento social como eje transversal de la formación de profesionistas.

Referencias

- Botero, C. C. (2008). Los ejes transversales como instrumento pedagógico para la formación de valores. *Revista Iberoamericana de Educación*. 45(2), pp. 1-7. <<https://doi.org/10.35362/rie4522146>>
- Saavedra, G., M., Camarena, A. M. y Vargas, S. M. (2020). Una aproximación a los conceptos de emprendedor y emprendimiento social. *Universidad & Empresa*, 22(39), pp. 1-27. <<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.7976>>

Dra. Elia Marúm Espinosa

Coordinadora de la Cátedra UNESCO Innovación Social y Emprendimiento
Universidad de Guadalajara
eliamarume@yahoo.com.mx

Dra. María Lucila Robles Ramos

Centro para la Calidad e Innovación de la Educación Superior
Universidad de Guadalajara
lurobles@ucea.udg.mx

Eva Academy: Closes the gender gap in entrepreneurship

Jovanna Nathalie Cervantes Guzmán

Eva Academy is an alternative for those women who wish to start a business and achieve stability in their own entrepreneurship. Eva's purpose is to accompany women that, despite their personal circumstances and environment, do not give in to failure and wish to succeed in the entrepreneurial landscape.

The disappearance of the National Institute of Entrepreneurship and Small Business Development (INADEM) in Mexico has sent shockwaves through the entrepreneurial landscape, shaking up the solid groundwork that used to help new businesses grow. This vanishing act removed essential support systems. It closed crucial hubs that flourished thanks to INADEM's direction, impacting parts of the entrepreneurial ecosystem that needed the most help (Anderson, 2019).

According to Anderson (2019), the young population and women seeking to start their businesses have been affected by this situation, finding themselves at a crucial point where they need other job options. The reorganization in the assistance they used to receive has left them without the necessary public support and advice to venture into the entrepreneurial world, limiting their opportunities to move up the economic ladder.



Imagen de Katrin Bolovtsova en Pexels.

This absence of a supportive atmosphere for entrepreneurs is a significant factor in Mexico's 8.6% decline in Gross Domestic Product (GDP). The consequences are far-reaching, causing economic and socio-economic ripples. In accordance with Velázquez (2018), the shrinkage of the entrepreneurial scene could result in fewer job options and less economic activity, significantly impacting the nation's overall well-being.

Insights from the Global Entrepreneurship Monitor (GEM) give a somber view, showing that Mexico lags the global average with a 7.4% lower entrepreneurial intent. This stark difference highlights a country facing numerous obstacles for the development of a lively entrepreneurial spirit. The complex array of challenges includes problems like needing more access to funds, minimal government backing, daunting bureaucratic obstacles, and a crucial shortage of entrepreneurial education (GEM, 2019).

Bureaucratic obstacles create a significant roadblock, dissuading budding entrepreneurs from diving into business ventures. Cumbersome administrative procedures and excessive red tape not only squash innovation but also discourage the setup of new enterprises (OECD, 2015). According to Saiz-Álvarez & Ro-

dríguez-Aceves (2019), the lack of entrepreneurial education makes these challenges even more overwhelming, leaving aspiring business owners without the crucial knowledge and skills required for success.

Unveiling the gender gap in Latin American entrepreneurship

In the ever-changing world of global business, there have been efforts to acknowledge the crucial role of women. However, a harsh reality remains in Latin America a persistent gender gap in entrepreneurship that needs serious attention (Bernat and others, 2023). Despite notable advancements, businesses led by women still encounter higher rates of failure than those led by men. The preceding poses a significant challenge that rips the entire business ecosystem.

In the Mexican scenario, a meager 17.63% of formal companies are spearheaded by women, laying bare a noticeable profit disparity compared to businesses led by men (Cervantes, 2021). This statistical revelation highlights an economic gap and points to a societal one. Women face barriers that impede their complete participation and contribution to the entrepreneurial landscape.

Forbes (2023) reports that less than 50% of working-age women are employed, and those employed earn 13% less than their male counterparts. Shockingly, only 8% of CEOs in Mexican companies are women. The Inter-American Development Bank (IDB) highlights a compelling point - including women in the labor system could boost a country's GDP by 14 percent.



Imagen de Freepik en Freepik.

The gender imbalance is a multifaceted challenge deeply rooted in systemic issues, ranging from restricted access to financial resources to ingrained societal norms that act as barriers to women's entrepreneurial pursuits. The repercussions of this complex gap extend beyond economic spheres, seeping into societal structures where women encounter barriers that limit their capacity to participate in and contribute to the entrepreneurial landscape fully.



Imagen de Anna Tarazevich en Pexels.

The pivotal role of technology in entrepreneurship

In a fast-paced world shaped by technological advancements, the vital role of technology in entrepreneurship becomes paramount. Data from the International Telecommunication Union (2015) reveals that only 43.3% of the global population currently uses the Internet. This statistic highlights the ongoing digital division and unveils a vast untapped market potential, especially in the transformative realm of e-commerce.

The rise of e-commerce stands as a beacon of opportunity, particularly for small and medium-sized enterprises (Sme) aiming to broaden their impact globally. Despite the modest global internet usage, the growing reach of the Internet has led to the creation of a digital marketplace that surpasses geographical boundaries (Bansal, 2016). This phenomenon offers a distinctive opportunity for Sme and signifies a paradigm shift, empowering them to reach a wider audience, boost sales, and actively engage in online retail interactions.

In the realm of technological entrepreneurship, women are pivotal in driving innovation and fostering diversity. Despite the prevailing gender gap in entrepreneurship, there is a steady rise in women-led ventures utilizing technology. Bridging this gap involves initiatives that provide greater access to resources, eliminate biases, and promote inclusivity (Burga and others, 2021). The transformative power of technology is not only reshaping the entrepreneurial landscape but also opening up new avenues for women to participate and excel actively in the tech-driven business world.

Eva Academy: Bridging gaps and fostering entrepreneurship

Eva Academy is a Mexican organization born in 2021, created with the aim of promoting entrepreneurship in women and young people. It offers programs to foster employment, entrepreneurship, and economic development in educational institutions, international programs, private initiatives, in collaboration with public entities.



Imagen de Freepik en Freepik.

Eva Academy's actions are focused on strengthening those areas of entrepreneurship in which women encounter obstacles.

Eva Academy's suite of services encompasses courses, training programs, mentorships, and e-commerce support. By offering this comprehensive array of resources, the platform aims to guide entrepreneurs seamlessly from the developmental stage of their venture to official registration. This end-to-end support is a testament to Eva Academy's commitment to addressing the immediate challenges and fostering sustainable and resilient ventures.

Its keen understanding and incorporation of technology trends are at the core of Eva Academy's implementation. The platform, recognizing the ever-evolving nature of the digital landscape, strategically integrates gamification. This innovative approach serves as a dynamic tool for analyzing entrepreneurs' level of development and linkage, providing invaluable insights through gamified interactions. Through gamification of the entrepreneurial journey, Eva Academy engages participants and gathers hard data that informs and refines the platform's offerings, offering a dynamic and interactive learning experience beyond traditional methods.

The platform recognizes the significance of understanding how consumers interact in the digital marketplace. Eva Academy integrates neuroeconomics—a multidisciplinary field combining psychology, neuroscience, and economics to delve into the psychological and neurological aspects that influence consumer decision-making in the digital realm.

By leveraging the collective expertise of its diverse team, the platform strives to bridge existing gaps, empower women and young entrepreneurs, and create a conducive environment for the growth and sustainability of ventures in the digital era. Eva Academy's holistic approach reflects an understanding of the challenges, offering hope for an inclusive entrepreneurial future.

The platform's market segment focuses on women with potential ventures who have faced challenges, such as being single mothers, having children with disabilities, or having experienced domestic violence. This targeted approach reflects Eva Academy's commitment to inclusivity and acknowledges the diverse needs of women entrepreneurs.

Eva Academy is a beacon of hope and transformation in the Mexican entrepreneurial landscape. Led by a diverse and accomplished team, the platform is uniquely positioned to address the

multifaceted challenges it faces. This dynamic team comprises professors, businesswomen, and leaders in entrepreneurship, each bringing a wealth of experience and expertise to the table.

At the forefront of this visionary team is Dr. Jovanna Nathalie Cervantes Guzmán, distinguished professor at the University of Guadalajara, is a leader in entrepreneurship with training from renowned institutions. Winner of the Women and Business Contest in Toronto, fellow of the Young Leaders of the Americas Initiative, and delegate at the IX Summit of the Americas, her expertise spans multiple domains. Dr. Cervantes, an IMF Youth Fellow in 2021, a finalist in Falling Walls Science Breakthroughs of the Year 2021 and the MEIN-2022 Award. Her commitment as a mentor in NGOs aligns with Eva Academy.

Yadira Reynoso Ayala, a seasoned businesswoman, contributes her expertise to the Eva Academy team. Managing an organization that developed the CRECER Entrepreneurship Methodology for vulnerable groups, Yadira has impacted over 1500 women across more than 20 municipalities in Jalisco. She has given presentations on Social Entrepreneurship and Innovation in Latin America, emphasizing Eva Academy's dedication to sustainable and socially impactful entrepreneurship.



Imagen de Pavel Danilyuk en Pexels.

Eva's highly trained women in entrepreneurship strengthens the organization in its search to achieve women's entrepreneurship equality.

Alejandra Rodríguez De la Torre, the Leader of the Business Incubator at the Universidad del Valle de México, brings her expertise to the Eva Academy team. Alejandra's role extends to her position as Vice President of Public Relations of the Network of Incubators in the State of Jalisco. Collaborates in programs to promote employment and entrepreneurship with the H. Municipalities of Guadalajara and Zapopan. Alejandra's involvement in programs promoting employment and entrepreneurship further underscores her commitment to fostering a thriving entrepreneurial ecosystem.

This team strategically guides Ev@ Academy's initiatives, aiming to bridge existing gaps in the entrepreneurial landscape. The platform adopts a holistic approach, blending digital reality and innovative entrepreneurship, focusing on women and young entrepreneurs. This multifaceted strategy reflects an understanding of entrepreneurs' diverse challenges and emphasizes the need for comprehensive solutions.

Securing support with grants and recognition

EVA ACADEMY's transformative journey is fortified by a robust foundation of grants, a testament to the platform's potential to spearhead a significant contribution to Mexico's entrepreneurial resurgence. Among these pivotal grants is the support from the impact grant from the Young Leaders of the Americas Initiative (YLAI) facilitated by the US State Department and IREX. Additionally, the platform has received substantial backing through the E+I for YLAI Production Support from Arizona State University. These grants signify financial support and serve as a resounding endorsement of Eva Academy's mission and its potential impact on the entrepreneurial landscape in Mexico.

The Young Leaders of the Americas Initiative, a flagship program of the US State Department, focuses on empowering emerging entrepreneurs and civil society

leaders across the Western Hemisphere. The collaboration with IREX, a global development and education organization that works in more than 100 countries on issues such as education, leadership, information, and youth, further enhances the credibility of the initiative. By securing this grant, Eva Academy aligns itself with a prestigious program dedicated to fostering leadership and entrepreneurship.

Arizona State University, known for its forward-thinking approach to education and research, recognizes Eva Academy's potential to contribute meaningfully to entrepreneurial development. This grant provides financial support and signifies a partnership with an institution that values and supports initiatives at the intersection of education, innovation, and entrepreneurship.

The grants vote for confidence in the platform's mission to bridge gaps, empower underrepresented groups, and foster a resilient entrepreneurial ecosystem in Mexico. The competitive nature of these grants underscores the uniqueness and potential impact of Eva Academy, positioning it as a frontrunner in the realm of entrepreneurship support initiatives.

In conclusion, Eva Academy provides technological tools for project management within social entrepreneurship. The platform addresses immediate challenges faced by entrepreneurs in Mexico and positions itself as a catalyst for societal impact, leveraging cutting-edge technology to shape a more inclusive and sustainable entrepreneurial landscape. Eva Academy's commitment to utilizing technological solutions for project management resonates deeply in the context of social entrepreneurship. The platform strategically employs gamification, consumer behavior analysis through

neuroeconomics, business model innovation, and market analysis, showcasing a forward-thinking approach to project management in the digital age. By integrating these technological tools, Eva Academy ensures the planning, execution, and monitoring of projects with a social approach.

Referencias

- Anderson, B. (2019). *Emprender sin Inadem*. In CE Noticias Financieras (Spanish ed.). ContentEngine LLC. <<https://n9.cl/goro8>>
- Bansal, S. (2016, March 10). Cross-border online shopping gains traction. Live Mint. Online Views. <<https://n9.cl/j4ahz>>
- Bernat, L. F., Lambardi, G. & Palacios, P. (2023). Gender differences in the entrepreneurial ladder: evidence for Latin America. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 15(5), pp. 1293-1312. <<https://doi.org/10.1108/JEEE-01-2021-0008>>
- Burga, L., Gimelli, N., Miller, M., Muradyan, S., Rawlins, M., Robakowski, A. & Snyder, G. (2021). *Using Digital Solutions to Address Barriers to Female Entrepreneurship: A Toolkit*. The World Bank. <<https://n9.cl/4rb8j>>
- Cervantes, G. J. (2021). The Evolution of Women Entrepreneurs. *Journal of Technological Advancements*, 1(1), pp. 1-19. <<http://doi.org/10.4018/JTA.291516>>
- Global Entrepreneurship Monitor (GEM) (2019). *GEM Global Report 2018/2019*. <<https://n9.cl/7g2k7>>
- International Telecommunication Union. (2015). *Measuring the Information Society Report*. International Telecommunication Union. <<https://n9.cl/fsfyq>>
- Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) (2015). *Closing Procedure of Businesses in Mexico: Analysis and Improvement Proposals*. OECD Publishing.
- Saiz-Álvarez, J. M. & Rodríguez-Aceves, L. (2019). Which factors determine the gender gap in the entrepreneurial action? Evidence from Mexico. *International Journal of Entrepreneurial Venturing*, 11(3), pp. 207-230. <<https://doi.org/10.1504/IJEV.2019.101356>>
- Velázquez, K. (2018, October 1). ProMéxico y Amazon firman convenios para apoyar a PYMES mexicanas a través del eCommerce. *Marketing4ecommerce*. <<https://n9.cl/0lx5r>>

Dra. Jovanna Nathalie Cervantes Guzmán

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Universidad de Guadalajara
jovanna.cervantes3089@academicos.udg.mx

Cooperativas 4.0: humanización de la economía colaborativa

Sair Alejandra Martínez Hernández

Si bien el fenómeno de la economía colaborativa comienza a mostrar signos contradictorios en sus acciones, como alternativa está el cooperativismo de plataforma, que busca construir relaciones laborales y comerciales justas para beneficio de todos los implicados en su desarrollo.

¡La situación se volvió insostenible! El individuo, con notable audacia y ataviado en una llamativa pijama de caricaturas, me recriminó por mi tardanza con un despliegue de vulgaridades. Su exigencia de celeridad me pareció desproporcionada, pues no consideraba las doce horas que ya había pasado sobre mi bicicleta luchando contra el agotamiento. Me sentí agobiada por la tardanza, mientras aquél se deleitaba cómodamente en su sofá, ajeno al esfuerzo que suponía para mí recorrer, en el menor tiempo, los dos kilómetros que separaban la pizzería de su edificio.

Además, me soltó un comentario mezquino acerca de la propina que tenía intención de darme, mientras insinuaba que la comida había llegado fría y, por ende, merecía menos. ¿Acaso no comprende que esos 6 mil pesos mensuales son vitales para mí? Ya es suficiente: no puedo ser tratada de esta manera. Es innegable que los tiempos han cambiado.



Imagen de Mart Production en Pexels.

Quizás sea hora de reflexionar sobre nuestras acciones y prioridades. ¿Qué será lo siguiente, pedir un cóctel por Amazon? Es hora de replantearnos nuestras elecciones, pues es tentador ceder al consumismo rápido y a la comodidad que nos ofrecen las nuevas tecnologías, pero al final, ¿no perdemos más de lo que ganamos?

Esta escena nos recuerda la urgencia y el estrés que muchas veces experimentamos en nuestras vidas, especialmente en un mundo dominado por la inmediatez y la conveniencia. Las plataformas de entrega a domicilio encarnan esa misma dinámica: la necesidad de satisfacer nuestras demandas instantáneamente, sin considerar las repercusiones para quienes están detrás de esos servicios.

Hay una verdad incómoda sobre la denominada economía colaborativa: la explotación y la falta de consideración hacia quienes realizan el trabajo real, muchas veces invisibilizado tras la interfaz de una aplicación. ¿Estamos dispuestos a sacrificar nuestra conexión con los demás en aras de la comodidad? El dilema es un llamado a la reflexión acerca de nuestras prioridades y valores fundamentales. Tal vez sea hora de reconsiderar nuestras elecciones para buscar un equilibrio entre la conveniencia tecnológica y el respeto por la dignidad humana.



Imagen de RDNE Stock project en Pexels.

El lado B de la economía colaborativa

Desde la perspectiva de Lisa Gansky (2010), Rachel Botsman y Roo Rogers (2010), la economía colaborativa es un modelo que transforma la manera en que compartimos recursos y creamos valor. En su visión, plataformas como Airbnb y Didi representan una nueva forma de intercambio, donde las personas pueden acceder a bienes y servicios de manera más eficiente y flexible. La confianza entre los usuarios, facilitada por la tecnología, es el motor de este sistema que permite transacciones más fluidas y descentralizadas.

La visión optimista de las autoras y empresarias destaca cómo la economía colaborativa promueve la creatividad empresarial e impulsa la innovación al aprovechar recursos subutilizados. Además, resalta su capacidad para fortalecer lazos comunitarios al fomentar la interacción entre personas de diferentes contextos y culturas. Desde su perspectiva, ofrece beneficios económicos al tiempo que vincula a las personas a partir de valores como la confianza y la responsabilidad compartida.

La economía colaborativa, a primera vista, parece un paradigma moderno y prometedor. Presenta una imagen ideal de compartir recursos, reducir el consumo excesivo y fomentar la solidaridad entre individuos. Sin embargo, detrás de esta fachada, existe un conjunto de fenómenos que merece atención.

Puede intensificar la precarización laboral. A menudo, los trabajadores en plataformas como Uber son clasificados como contratistas independientes, lo que los priva de derechos laborales básicos, como salario mínimo, seguro de salud y protección laboral (Lamas y Acosta, 2023). Estas personas trabajan largas horas sin beneficios ni estabilidad por lo que enfrentan inseguridad financiera y estrés constante (véase *Emprendedores* 189).

Aunque la economía colaborativa se promociona como una forma de acceso equitativo a bienes y servicios, en la práctica, beneficia principalmente a aquellos con mayores recursos económicos y sociales. Por ejemplo, en el negocio del alquiler temporal existen dos tipos de anfitriones; por un lado, personas como usted o sus familiares que tienen una habitación o casa que ocupan por temporadas; por otro lado, los anfitriones corporativos, que toman una plataforma y los servicios que ofrece para reproducir el mismo negocio hotelero que antes se hacía por otros medios. Estos últimos anfitriones son quienes realmente sostienen el negocio, entre otros, de Airbnb (*Revista Anfibia*, 2019).



Imagen de Freepik en Freepik.

Otro aspecto problemático es la falta de regulación y responsabilidad. Las empresas de economía colaborativa a menudo operan en un vacío legal, y eluden normativas fiscales, laborales y de seguridad. Esto puede conducir a prácticas injustas, competencia desleal y riesgos para la seguridad. Trabajos como el de Arley (2021) proponen una política pública de largo alcance en México, que promueva tanto la economía social como la economía colaborativa. Esto implica, en la visión de la autora, reconocerlas y respaldarlas adecuadamente al garantizar un tratamiento justo en términos de riesgo, responsabilidad social y cumplimiento fiscal.

Además, uno de los principales inconvenientes asociados a los negocios de alquiler de corto plazo es su impacto en la exclusión social de la vivienda. La proliferación de alojamientos turísticos genera dificultades para encontrar vivienda de largo plazo y aumenta los precios en las zonas. Esta situación obliga a los residentes locales a buscar alternativas habitacionales debido a la creciente insostenibilidad económica. Este fenómeno, conocido como gentrificación por exclusión, provoca desplazamientos indirectos y contribuye a la segregación social en la comunidad afectada (Navidad, 2021).

Así, el lado B de la economía colaborativa está compuesto por una serie de desafíos significativos que deben abordarse para garantizar que este modelo beneficie verdaderamente a la sociedad en su conjunto. Para ello, es necesario establecer regulaciones adecuadas, proteger los derechos de los trabajadores y promover la equidad y sostenibilidad en todas las etapas de los procesos colaborativos.

Cooperativismo de plataforma

El cooperativismo de plataforma promueve el desarrollo de un modelo de negocio orientado hacia prácticas auténticas de intercambio y cooperación en la producción y consumo de bienes y servicios. Esto se logra, por un lado, mediante la democratización de la gobernanza de las plataformas, es decir, abrir y ampliar el acceso y la participación en los procesos de toma de decisiones y administración de una organización, de manera que sea más inclusiva y representativa de todas las partes interesadas. Por otro lado, a través del fomento de la actividad económica colaborativa entre pares.



Imagen de Antoni Shkraba en Pexels.

La participación democrática de todas las personas en el intercambio comercial es la principal característica de este modelo alternativo de organización

Este enfoque busca transformar la dinámica tradicional de mercado al priorizar la participación equitativa y la colaboración entre los actores involucrados en la prestación de un servicio, principalmente de transporte, paquetería, envío de alimentos, limpieza y cuidados. Se busca impulsar la creación de comunidades virtuales donde los usuarios puedan interactuar de manera cooperativa y compartir recursos y conocimientos para beneficio mutuo.

El término cooperativismo de plataforma fue introducido en el año 2016 por Trebor Scholz. En su trabajo *Platform Cooperativism*, critica las plataformas de la economía colaborativa –el autor la denomina economía de plataforma, para resaltar los modelos de negocio basados en la producción y consumo a través de una aplicación digital– y aboga por la creación de alternativas cooperativas controladas democráticamente para que los trabajadores intercambien su labor sin intermediarios.

Según Scholz, además de los siete principios cooperativos que aseguran su gestión democrática (Instituto Nacional de la Economía Social, 2020), las plataformas cooperativas, también denominadas cooperativas 4.0, se definen por otros diez principios:

1. Propiedad colectiva. Las plataformas deben ser propiedad de los trabajadores o de la comunidad que las utiliza, en lugar de estar en manos de accionistas externos.
2. Pago digno y seguridad de ingresos. Los socios deben recibir una remuneración justa por su trabajo y contar con seguridad laboral para garantizar un ingreso estable.

3. **Transparencia y portabilidad de datos.** Debe haber transparencia en la recopilación y uso de datos de los usuarios; estos últimos deben ser portables para facilitar su transferencia a otras plataformas, si los usuarios lo deciden.
4. **Valorización del trabajo.** El valor del trabajo realizado en la plataforma debe ser reconocido y recompensado adecuadamente.
5. **Toma colectiva de decisiones.** Los socios deben participar en la toma de decisiones sobre el funcionamiento y las políticas de la plataforma.
6. **Marco legal protector.** Se debe establecer leyes y regulaciones que protejan los derechos de los trabajadores en las plataformas cooperativas.
7. **Protección y cobertura de beneficios sociales.** Los socios deben tener acceso a atención médica, seguro de desempleo y seguridad social.
8. **Protección contra conductas arbitrarias.** Los socios deben estar protegidos contra evaluaciones injustas que puedan afectar su reputación o ingresos en la plataforma.
9. **Rechazo de supervisión excesiva en el lugar de trabajo.** Los socios deben tener autonomía en su trabajo y no estar sujetos a una supervisión excesiva o invasiva.
10. **Derecho a desconectarse de la plataforma.** Los socios deben tener el derecho a establecer límites entre su vida laboral y personal para garantizar su bienestar y salud mental.

Fuster y otros (2021) apuntan que, en el contexto del cooperativismo de plataforma, los colaboradores desempeñan un papel distinto al de los trabajadores contratados en las plataformas convencionales. Adoptan el rol de socios de la empresa, lo que implica una parti-

cipación en los beneficios económicos junto con otros integrantes. Esta orientación hacia el bienestar colectivo sobre la acumulación de capital sitúa a las personas en el centro del proyecto.

Dentro de una cooperativa, los repartidores que hoy trabajan para las plataformas de entregas a domicilio tendrían la oportunidad de contribuir en decisiones conjuntas, como establecer prestaciones para acceder a seguros médicos o fondos de retiro. Así, el cooperativismo de plataforma se destaca por su enfoque colaborativo y equitativo, pues el beneficio económico es compartido entre todos los participantes, lo que marca la diferencia con los modelos laborales convencionales.



Imagen de Norma Mortenson en Pexels.

Cooperativas 4.0 en México

El cooperativismo de plataforma está en una etapa incipiente en México, con pocas cooperativas que han integrado desde su origen una plataforma digital o utilizado sitios web, aplicaciones móviles o protocolos para facilitar la venta de bienes y servicios. El Instituto Nacional de la Economía Social desde hace tres años, aproximadamente, divulga las características y ventajas de este modelo, y realiza esfuerzos para abrir la puerta a cooperativas extranjeras para que se adentren en el mercado mexicano para sumar nuevos socios locales.

CoopCycle es un ejemplo en el ámbito de la mensajería. Esta federación internacional, con sede en Francia y presencia en 13 países, reúne a cerca de 80 cooperativas. Desarrolló una plataforma digital que facilita los envíos y entregas a domicilio para personas y comercios, ya sea por única ocasión o de forma recurrente. En el año 2021, llegó a México y, actualmente, agrupa a siete cooperativas distribuidas en tres ciudades: Envici, en Puebla; Libelubike, en Xalapa; Tlok, TIG, TWC, Bicientrega y SIRA-APPS en la Ciudad de México (CoopCycle, 2024).

La plataforma de CoopCycle, de código abierto, está disponible para organizaciones de reparto en bicicleta. Para garantizar que éstas se apeguen a sus principios éticos, crearon la licencia Coopyleft, con lo que aseguran que las empresas que utilicen el *software* sean cooperativas y cumplan con los estándares de la economía social, tanto nacional como europea.

Las organizaciones pueden registrarse y utilizar el *software* de CoopCycle de forma gratuita, sin suscripciones, rentas o comisiones por viajes. Además, son las propias cooperativas las encargadas de determinar el nivel de contribución de cada miembro, asignar este valor compartido a los servicios y establecer la política salarial para prestar el servicio de entrega.



Imagen de cottonbro studio en Pexels.

La ayuda mutua es fundamental en el éxito de este enfoque, que busca el beneficio común por encima de la ganancia individual

La plataforma CoopCycle ofrece a las pequeñas y medianas empresas un servicio de mensajería eficiente y económico. Cada mensajería puede diseñar su tienda en línea para ofrecer un servicio de entrega responsable, sin altas comisiones y puede llevar un control detallado de los envíos. Es ideal para comercios, empresas u oficinas que necesitan realizar múltiples envíos semanales; ofrece precios personalizados y una solución eficiente para sus necesidades de entrega.

PescaData se destaca en el sector primario como una cooperativa de plataforma líder en el nivel internacional, específicamente en el desarrollo de soluciones digitales para la pesca. Su aplicación móvil, diseñada en colaboración con pescadores de pequeña escala, permite el registro y almacenamiento de las capturas diarias y los gastos asociados a la pesca. Tiene presencia en México, América Latina y el Caribe.

Además de registrar esfuerzos pesqueros y volúmenes de captura, PescaData facilita la conexión entre pescadores y organizaciones, al tiempo que fomenta la colaboración y la búsqueda de soluciones compartidas para promover la sostenibilidad de la pesca artesanal. También ofrece la oportunidad de comercializar productos a través de *El Mercado*, pues elimina intermediarios.

La aplicación proporciona una guía de especies vinculada a Enciclovida y el semáforo de consumo responsable de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio), con información sobre 719 especies de peces, invertebrados y otras especies marinas comerciales. Los pescadores pueden identificar las especies con fotografías y nombres comunes, lo que facilita el registro preciso de las capturas.

Es factible andar un rumbo diferente en el laberinto de las plataformas digitales al proponer modelos alternativos a los tradicionales de la economía colaborativa. Transformar la propiedad privada en colectiva es una ruta para lograr la autonomía económica de trabajadores y demás grupos involucrados en los negocios. La dimen-

sión cooperativa puede contrarrestar la deshumanización del trabajo y del consumo, así como privilegiar valores como la solidaridad, equidad y participación democrática. Su objetivo será recuperar la dignidad y la voz colectiva en un entorno marcado por las fuerzas indolentes del mercado.

Referencias

- Arley, O. A. (2021, 29 de enero). Economías colaborativas: propuesta de metodología de identificación y regulación en México. *Revista latinoamericana de derecho social*. (30), pp.3-35. <<https://doi.org/10.22201/ij.24487899e.2020.30.14069>>
- Botsman, R. y Rogers, R. (2010). *What's mine is yours*. HarperCollins Publishers. <<https://n9.cl/xttcnr>>
- Foster, M., Espelt, R. y Renau, M. (2021). Cooperativismo de plataforma: Análisis de las cualidades democráticas del cooperativismo como alternativa económica en entornos digitales. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 102, pp. 5-31. <<https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.102.18429>>
- Gansky, L. (2010). *The Mesh, why the future of business is sharing*. Penguin. <<https://n9.cl/uhyn7>>
- Instituto Nacional de la Economía Social (2020, 24 de febrero). Principios y valores cooperativos. Blog. <<https://n9.cl/5pweq>>
- Lamas, F. M. y Acosta, R. I. (2023). Descifrando las relaciones laborales en la plataforma Uber. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 16(28) enero-junio, pp. 1-17. <[10.32870/cl.v1i28.7984](https://doi.org/10.32870/cl.v1i28.7984)>
- Navidad, S. A. (2021, noviembre). Airbnb y su relación con la gentrificación en Avándaro, Valle de Bravo, Estado de México. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional UAEM. <<https://n9.cl/9orqa>>
- Revista Anfibia* (2019, 31 de marzo). Plataformas 2: Las dos aplicaciones que transforman ciudades [Video]. YouTube. <<https://n9.cl/khmdi>>
- Scholz, T. (2016, enero). *Platform Cooperativism. Challenging the Corporate Sharing Economy*. Rosa Luxemburg Stiftung. <<https://n9.cl/8s9gd>>

Mtra. Sair Alejandra Martínez Hernández

Academia de Teoría de la Administración y la Organización
Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
samartinez@fca.unam.mx

Innovando la tradición: el camino hacia el bien común

Sindy Atzhiri Ruiz Cheluja

Esta cooperativa demuestra que con buenas prácticas de comunicación, inclusión, respeto y afecto es posible reivindicar una actividad tan compleja como la alfarería para reconocer el valor que aporta cada persona durante el trabajo en comunidad.

El barro vive. Servimos a las comunidades alfareras, desarrollando condiciones para su autodefinición y el buen vivir. Polinizamos ideas y transformamos narrativas dominantes. Cuidamos de nuestro entorno humano, social, natural y espiritual. Creamos puentes entre el saber hecho a mano y el mundo. Somos y operamos como una comunidad. Aprendemos y nos transformamos juntas. Sostenemos espacios para la creatividad individual y colectiva. Estamos orgullosas de lo que hacemos. Todas somos barro (Manifiesto Innovando la Tradición).

La alfarería es un oficio que ha estado presente en Mesoamérica desde hace miles de años. Para darnos una idea, en la zona arqueológica de Monte Albán, ubicada en la región de Valles Centrales de Oaxaca, se encontró piezas de barro que datan del año 500 a.C. Más de 70 pueblos dedicados, actualmente, a moldear el barro en el estado son la herencia de estas civilizaciones. Cada territorio tiene una gran diversidad de ecosistemas (montañas, costa, llanos, bosques y desiertos), saberes y tradiciones que acompañan a este oficio.

Hablar de la vida alfarera es hablar también de las mujeres y su relación con la tierra. Este oficio es liderado principalmente por ellas. Participan en toda la cadena de valor desde la extracción de tierra, la elaboración de barro, el moldeado de piezas, hasta su cocción o quema.

Elaborar una pieza de barro toma entre 3 y 6 meses, aproximadamente. Aprender el oficio con todos sus matices puede llevar toda la vida.

Atestiguar este oficio refiere un profundo respeto, donde la semántica, los adjetivos, sustantivos y verbos que conocemos no alcanzarían para describir tal genialidad. Una alfarera hace poesía con la tierra, sabe cuándo tomar su materia prima, observa cuando es suficiente, escucha los diferentes sonidos del fuego, espera con paciencia. Además, no lo hace sola, pues se sabe parte de una comunidad que se integra a lo largo de todo el proceso de producción.



Imagen de Stasia Garraway.

Innovando la Tradición es una organización en su mayoría de mujeres, que hace más de dos décadas se echó a andar por los caminos de Oaxaca, guiadas por preguntas acerca de la persistencia de los oficios artesanales en el México contemporáneo, el papel del diseño en los cambios de las tradiciones productivas y culturales indígenas y sobre cómo propiciar innovaciones sin perder la conexión con las raíces. Su objetivo es hacer visibles los saberes tradicionales de los pueblos, honrar y celebrar su sabiduría sutil para propiciar transformaciones hacia el buen vivir de personas, comunidades y sociedad en general.



Imagen de Diego Mier y Terán.

La tierra les pidió escuchar con atención

El barro las sedujo, se apoderó de ellas y las moldeó. Entonces, en Innovando la Tradición se preguntaron si el infinito, rico y complejo mundo alfarero podría servir de plataforma para una reconciliación humana y con el planeta. En el camino, aprendieron, paso a paso, lo mucho que los alfareros pueden enseñarnos acerca de la vida y el mundo, la paz y el equilibrio, la tierra y el espíritu.

Sembraron las semillas para una práctica de diseño consciente, basada en la generosidad y los afectos, atravesada por las prácticas narrativas de quienes crean y comparten conocimientos, guiada por principios de la Economía Solidaria, como la equidad, igualdad de derechos y oportunidades, condiciones laborales dignas y financiación ética. Un diseño que, desde la contracultura,

se convierte en expresión artística que desafía las convenciones establecidas, al que se suma procesos de la pedagogía de la tierra para centrar los aprendizajes en la conexión con la naturaleza y el entorno diverso.

Viven en compartencia, pues para las personas que integran este grupo de trabajo cada persona es reflejo de la interacción colectiva en la vida, es decir, de la conexión entre individuos y la pertenencia a una comunidad en constante cambio. De la mano de alfareras, alfareros y muchos amigos que se han sumado al caminar, amplían las narrativas sobre lo hecho a mano y logran que la belleza anónima y milenaria del barro de Oaxaca sea apreciada en lugares donde no había llegado antes.

Hace 10 años, era difícil imaginar que alfareras y alfareros de diferentes territorios se encontrarían para intercambiar ideas, para hablar y caminar juntos o para enfrentar dificultades al visualizar otras formas de vida. Actualmente, las piezas de barro son utilizadas en espacios más diversos, su imperfección es valorada por artistas, restauranteros, cocineros y personas que viven en las ciudades, incluso fuera de México. A la distancia, la vida alfarera se constituye en otra forma de riqueza que no se basa en el dinero.

Innovando la Tradición es una asociación civil, pero es más que eso, pues sus integrantes se consideran una comunidad conformada por más de 80 familias entre donadores, alfareras y equipo operativo, que comenzaron a caminar juntas desde el año 2009 a través de un taller de diseño colaborativo entre diseñadores de diferentes partes de México y alfareras de Oaxaca.



Imagen de Sindy Ruiz Cheluja.

En el año 2010, la curiosidad les llevó a explorar los más de 70 pueblos que hacen alfarería en el estado de Oaxaca. El resultado de aquella experiencia fue la primera edición del Libro *Barro y Fuego* bajo la autoría del fotógrafo Eric Mindling (2015). Guiados por el asombro y el respeto a las prácticas alfareras, en el mismo año se creó la marca comercial Colectivo 1050°, nombre que hace referencia, por un lado, al trabajo colectivo y, por otro, a la temperatura que se debe alcanzar para cocer la arcilla.

Del fuego nació una cooperativa

En el año 2019, después de un largo camino andado, el grupo de trabajo se constituyó legalmente como Sociedad Cooperativa. En ese entonces, ya había un mercado abierto para sus piezas de barro y contaban con fondos para sostener la integración de más socias. Les unió la confianza y el cuidado de los ingresos para sus familias, además de la idea de llevar el barro por el mundo. Durante el primer año de su constitución, las socias trabajaron para aprender acerca de las obligaciones fiscales, las implicaciones legales de la nueva organización, así como de sus responsabilidades como socias.

Para inspirarse, visitaron organizaciones icónicas del movimiento cooperativista en México, como la Unión de Cooperativas Tosepan en Cuetzalan, Puebla. Al llegar, lo primero que les sorprendió fue la cantidad de socios: 45 mil en ese momento, en el grupo visitante eran apenas 17 personas. Después, recorrieron tres cooperativas más, una dedicada a la producción y comercialización de café, otra a la bioconstrucción con bambú y una más al cultivo y ventas de plantas medicinales de la región. Animadas y con mucha energía también pudieron conocer un centro de salud impulsado por los fondos sociales de organizaciones de propiedad colectiva.



Imagen de Diego Mier y Terán.

A través de la Cooperativa 1050°, las familias han encontrado estabilidad económica, reconocimiento de su comunidad y renovada esperanza para luchar por su oficio. En este tipo de organizaciones, el crecimiento es lento, pero firme; también, el piso es parejo para todas y el apoyo es mutuo; por ejemplo, durante la pandemia por COVID-19 los fondos sociales de la organización sirvieron para costear la atención médica a las socias y se creó una reserva económica para garantizar que la cooperativa pudiera seguir con sus operaciones, por lo menos en el año siguiente.



Imagen de Sindy Ruiz Cheluja.

Tenemos autoridades, no monarcas

Para Carla Bergman y Nick Montgomery (2023), “las relaciones vivas, responden y hacen que las personas, juntas, sean capaces de hacer cosas nuevas, sin imponerse a las demás. Es en este espacio donde nociones como la apertura, la curiosidad, la confianza y la responsabilidad pueden florecer efectivamente, pero no como formas fijas que se aplican en todas las partes, sino como formas de relacionarse que se mantienen vivas cultivando límites cuidadosos, selectivos y feroces. Para florecer, la alegría exige bordes afilados.” Es a partir de esta reflexión que en la organización se cuestiona la base de su estructura donde al centro están las relaciones y afectos.

El trabajo en la cooperativa se basa en la confianza y paciencia, que se complementan con transparencia y claridad de cada acción

Hablar de gobernanza en la cooperativa implica la conciencia y atención de que *somos porque la otredad existe*. En ese sentido, la confianza se finca en una estructura que permite la transparencia, por ejemplo de las finanzas, pues se comunica a todas las socias, en un lenguaje y términos comunes el estado que guarda la cooperativa. También habla de paciencia, para encontrar el punto de consenso con la conciencia de que la diversidad nutre. Cuando los temas difíciles llegan, los afectos sostienen al grupo.

En la Cooperativa 1050°, han aprendido a sostenerse a través de la escucha curiosa y la palabra sabia. En este sentido, la gobernanza es un camino en construcción para la cooperativa, en el que su práctica retoma sistemas de gobernanza tradicionales de Oaxaca:

- Asambleas ordinarias y extraordinarias por lo menos cuatro veces al año. En este espacio, se reúnen todas las socias para discutir temas relacionados con los problemas y necesidades de sus talleres, así como de la venta de piezas. Todas opinan para llegar a acuerdos que las beneficien. Se toma minutas a las que se anexa fotos y video. En las asambleas, también se practica el tequio y la guelaguetza; en términos llanos, esta última tiene que ver con el *yo te ayudo, tú me ayudas* y son prácticas que todas conocen porque se hacen dentro de las comunidades.
- Juntas semanales de la mesa directiva. La presidenta, el secretario, la tesorera y las vocales se reúnen una vez a la semana para discutir los temas de la

dinámica operativa y de la producción. Son espacios más íntimos donde las personas tienen la oportunidad de conversar acerca de temas de su práctica o participación en otras partes del proceso comercial. Por ejemplo, cuando una socia desea llevar una pieza nueva al catálogo de la cooperativa, este órgano se encarga de orientarla en el asunto.

- Visitas a otras cooperativas y talleres de educación cooperativa. Como parte de la formación de las socias, la ley condiciona a la organización a recibir por lo menos una vez al año capacitación acerca de las responsabilidades y alcances de su sociedad. Ya sea que ellas vayan a una cooperativa o que inviten a un asesor, se realiza compartencias de sus retos y aprendizajes.
- Talleres para el diseño de piezas nuevas. Cuando se necesita y comienza la exploración de nuevas piezas es posible convocar a una sesión especial vía remota o presencial. Cada tierra es diferente y cada pueblo tiene una técnica distinta. El intercambio y la diversidad, dicen las socias, *nos hace ricas*.



Imagen de Fanel Reyes.

Dentro del equipo operativo, se realiza otras prácticas:

- Juntas periódicas para organizar la semana y avanzar paso a paso, pero con precisión.
- Lecturas conscientes una vez al mes. Se compar-ten lecturas que cuestionan los modelos impues-tos por el capital. Un libro que ha ayudado a ver la organización desde otro lugar es *La empresa consciente* de Fred Kofman (2018).
- Retiros de planeación operativa para inspirarnos e imaginarnos cómo será el año y las formas en que esos pensamientos abonan a su visión del fu-turo en los próximos 100 o 200 años.
- También se realiza sesiones de prácticas narra-tivas. El año pasado, por ejemplo, hablaron acer-ca del conflicto y cómo nombrarlo en diferentes situaciones. Se hace de lo difícil y complejo una práctica amorosa para comprender y aceptar la diversidad humana y evitar la discriminación o ex-clusión basada en las diferencias.

Todas suman al sistema

La confianza y la curiosidad han sido lo más importante para las socias. Las relaciones de confianza les ha tomado tiempo, pues se tejen como un hilo fino que las sostiene siempre. Las alfareras confían en el equipo operativo y viceversa. Los donadores confían en Innovando la Tradi-ción y viceversa, porque en la organización, el dinero no condiciona su palabra ni su dignidad.



Imagen de Diego Mier y Terán.

Los rituales acompañan a las socias en diferentes mo-mentos para honrar la tierra. Como plantea Jaime Luna: “La espiritualidad reproduce la ayuda mutua y la recip-rocidad, la religiosidad el comercio y el plus valor. Un espa-cio espiritualizado; comparte, consensa, acuerda, un espa-cio religiosizado; compite, confronta, disiente, por ello un espacio espiritualizado conduce a la comunalicracia” (2010, p. 14).



Imagen de Fanel Reyes.

En cada asamblea, María y Esperanza, socias de Amate-nango del Valle en Chiapas, inician la sesión con la lectura de la energía maya, y Francisca, socia de Santa María At-zompá, Oaxaca, forma a los asistentes en círculo y con el copal les da su bendición y llama a la palabra sabia. Para finalizar el ritual, Cesia, presidenta de la Cooperativa 1050°, convoca a poner en una palabra la intención del día. A cada asamblea, las socias entran con la mente, el corazón, el espíritu y el cuerpo.

Cuando los frutos llegaron a la cooperativa, es decir, los rendimientos, vieron la posibilidad de transformar su unión, y en el año 2021 decidieron, entre todas y to-dos, crear un grupo de ahorro. Dina, socia de Los Reyes Metzontla, Puebla, conocía esta práctica en su pueblo y a la fecha es quien organiza al resto de las socias. Desde hace tres años, mantienen vivo el grupo; empezaron con 18 personas, y actualmente suman 25, y poco a poco han aumentado su capacidad de ahorro. Tía Estela, alfarera de San Bartolo Coyotepec, Oaxaca, ha sido un ejemplo de ahorro para todas, pues en cada reunión siempre propo-ne aumentar el monto de ahorro y es muy puntual en los tiempos que se solicita el capital.

La disciplina de cada integrante se refleja en el trabajo grupal que les llevó a incursionar en el ahorro colectivo

Ahora el banco ya no las persigue para cobrarles intereses. Las deudas y los problemas se concilian entre todas. Los intereses que se pagan por un préstamo también se ganan con su ahorro. Casi sin darse cuenta, están construyendo un piso justo para cada integrante y sus familias.

Es importante mencionar que para este tipo de organizaciones sociales la ley marca la creación de tres fondos a partir de los rendimientos obtenidos en el año: reserva económica, educación cooperativista, previsión social.

Para las socias de la Cooperativa 1050°, contar con fondos sociales es una oportunidad para mejorar algún aspecto de su práctica alfarera o de su calidad de vida. Cada año, en el mes de marzo, la mesa directiva presenta al resto de socias el resultado alcanzado en el año anterior; en esta sesión, después de someterlo a consenso, el grupo elige cuál fondo articular. Por ejemplo, en el año 2020, con los efectos de la pandemia, las socias decidieron que una parte importante de los rendimientos se fuera al fondo de salud y decidieron aumentar el monto de su reserva económica.

En los últimos años, las socias han reconocido que es necesario aprender más de sus responsabilidades en la administración de la cooperativa; así, a través del fondo de educación cooperativista, se costea talleres encaminados a fortalecer sus habilidades en este tema.

Visión de sostenibilidad

En esta parte del camino andado, en la organización se reconoce los retos que le impone el sistema económico dominante, pues determina la forma en la que las personas somos sujetos de la economía, así como la manera en la que nos relacionamos con nuestra otredad. Además, nos motiva a utilizar recursos de forma infinita aun cuando somos conscientes de lo finito del planeta, y a pensar que trabajar solos es mejor que trabajar en grupo.

Desde esta lógica, en el trabajo no se crea afectos, pues la riqueza está en relación con el dinero que se posee y las utilidades que se contabiliza año con año. La historia de los números se narra desde la pregunta: ¿cuánto ganamos este año? En Innovando la Tradición y en Cooperativa 1050°, se sabe que el dinero es necesario; no obstante, son conscientes de que el dinero no es lo más importante.

Hablar de sostenibilidad financiera para sus familias ha llevado a las socias a poner en práctica la comunalidad, que en palabras del maestro Jaime Luna se refiere a que “somos comunalidad, lo opuesto a la individualidad, somos territorio comunal no propiedad privada, somos compartencia no competencia, somos politeísmo no monoteísmo. Somos intercambio no negocio, diversidad no igualdad, aunque a nombre de la igualdad también se nos oprima. Somos interdependientes, no libres” (2010, p. 5).

En el futuro, las socias desean que sus hijas y sus nietas perpetúen el oficio. Que la cooperativa represente un espacio seguro y lleno de afectos para mantener con dignidad sus vidas. Se imaginan las piezas de barro en todas las mesas del mundo, mientras comparten con otras artesanas el camino andado.

A mediano plazo, creen en la posibilidad de articularse en otras formas de cooperativismo. Un sueño que les entusiasma es crear una cooperativa de vivienda y de consumo. La esperanza en común es que la sostenibilidad financiera dé oportunidad al buen vivir para todas las personas que deseen formar parte de la cooperativa. También piensan que los años siguientes más personas se entusiasmen con el proyecto y que las ventas de la cooperativa puedan dar entrada a socias de otras latitudes.



Imagen de Innovando la Tradición.

Las manos de mujeres y hombres, llenas de sabiduría, tocan con profundo respeto y delicadeza las montañas, los ríos, las milpas, los animales y cada ser viviente que ha acompañado su paso. El camino es largo, pues en la visión de quienes integran la organización tomará 100 o 200 años lograr que la alfarería crezca de nuevo como un árbol frondoso para regalar sombra para todos. Mientras tanto, seguirán alimentando la tierra para que los saberes de los pueblos se consoliden como una fuerza de transformación social, económica, educativa y ambiental. ¡Todas somos barro!

Referencias

- Bergman, C. y Montgomery, N. (2017). *Militancia alegre. Tejer resistencias, florecer en tiempos tóxicos*. Tumba la casa y Traficantes de sueños, edición 2023.
- Kofman, F. (2018). *La empresa consciente*. Grito Sagrado.
- Luna, J. (2010). *Eso que llaman comunalidad*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Mindling, E. (2015). *Barro y fuego. El arte de la alfarería en Oaxaca*. Innovando la Tradición A.C.

Lic. Sindy Atzhiri Ruiz Cheluja

Maestría en Creación y Desarrollo de Empresas Sociales y Solidarias
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México
sindyrch8@gmail.com

Construcción de relaciones para impulsar la inversión de impacto social

Sergio Alberto Morales Zaldívar

Los gobiernos tienen la responsabilidad de garantizar las condiciones necesarias para recibir inversión extranjera en sectores estratégicos, con lo que se obtendrían beneficios sociales y económicos. En este contexto, México tiene una clara oportunidad derivada del fenómeno del *nearshoring*.

En la búsqueda de soluciones innovadoras para abordar los desafíos sociales y económicos en México, la inversión de impacto puede ser una herramienta útil para alcanzar los objetivos sociales. En un contexto donde la desigualdad y la falta de acceso a oportunidades persisten como obstáculos, la construcción de un ecosistema sólido para la inversión es una prioridad.

Las pequeñas y medianas empresas son eje en la viabilidad de las inversiones en nuestro país, pues son el tipo de empresa que sostiene la economía nacional. Sin embargo, persisten áreas de oportunidad significativas que inciden en su capacidad de sobrevivir y crecer, como el fortalecimiento del marco regulatorio, mejores incentivos fiscales y el impulso público a la inversión. De acuerdo con el Inegi, en el año 2021, 8 de cada 10 nuevos negocios en México cerraron en sus primeros tres años de operación.



Foto de Freepik en Freepik.

Estos desafíos demandan una colaboración estrecha entre el sector público y privado para mejorar el entorno empresarial y ofrecer oportunidades más sólidas para los emprendedores. Abordar estas cuestiones es necesario para impulsar el desarrollo económico, social y empresarial del país y fortalecer así el ecosistema de inversiones de impacto social.

En este artículo, exploramos el papel que desempeñan tanto las empresas privadas como el gobierno en el fomento de inversión, al tiempo que destacamos su potencial para impulsar el desarrollo sostenible y la inclusión social. Asimismo, examinamos el fenómeno del *nearshoring* y su influencia en la atracción de inversión extranjera directa al delinear su impacto en la creación de empleo y el fortalecimiento de las comunidades locales. En conjunto, estos aspectos delinear un panorama prometedor para la inversión de impacto social en México.

Las piezas importantes del rompecabezas

La iniciativa privada y el gobierno (la autoridad) son partes fundamentales del ecosistema de inversión, lamentablemente por años, e incluso por décadas, han vivido en una enemistad per-

manente. La iniciativa privada –que comprende y reconoce desde los micronegocios hasta las grandes corporaciones– ha visto por mucho tiempo al gobierno como el enemigo a vencer y viceversa. Aunque en foros y eventos parezca que trabajan de la mano para mejorar el desarrollo empresarial, la verdad está del otro lado y los resultados no mienten.

Las diferencias que existen entre estas dos partes es amplia; por ejemplo, mientras la iniciativa privada exige un sistema fiscal que no sea tan abrasivo, principalmente con aquellos negocios que comienzan sus operaciones, las autoridades se han enfocado en establecer medidas para maximizar la recaudación sin aumentar impuestos, como el combate a la evasión y elusión fiscal.

Cuando cada una de estas partes comprenda su papel en la ecuación del desarrollo económico y reconozca su interdependencia, se podría hablar de que hay compromiso por el bienestar colectivo. Por un lado, el papel de las autoridades es crear un entorno seguro para todos los individuos, específicamente para los negocios; asimismo, son las encargadas de crear leyes y regular el ecosistema de inversión; de hacer los ajustes necesarios de impuestos y contribuciones para incentivar las transacciones económicas en el país, así como de ofrecer seguridad en las diversas ciudades del país para atraer más y mejores inversiones nacionales y extranjeras.

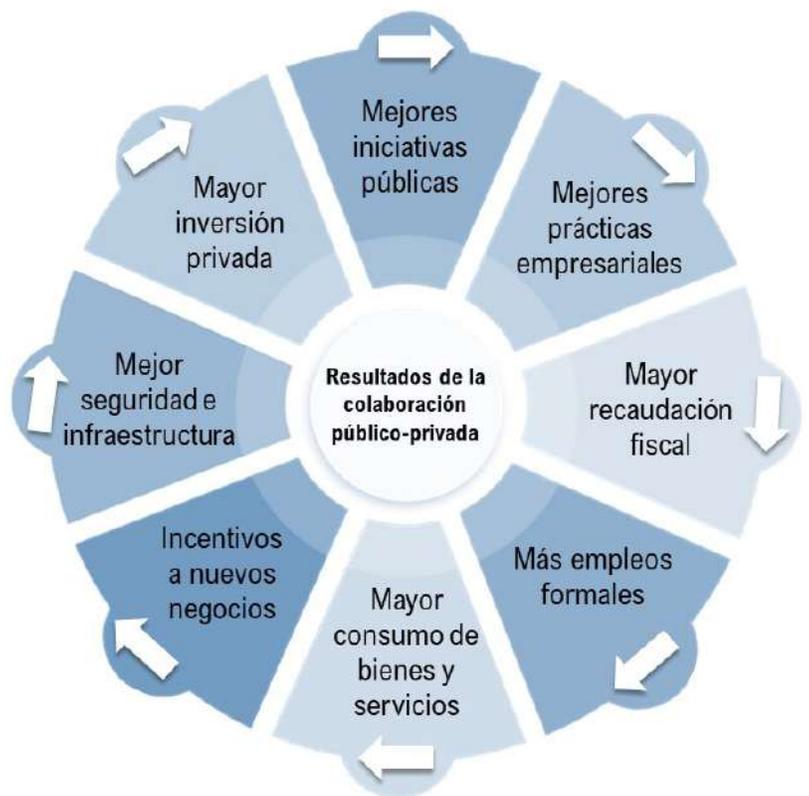


Foto de fauxels en Pexels.

Por otro lado, el papel de la iniciativa privada es entender las partes que componen el ecosistema de inversión y trabajar en red con los participantes mediante la promoción y aprovechamiento de la inversión nacional y extranjera con el fin de crear empleos, promover el comercio, administrar y operar efectivamente los recursos económicos y de infraestructura. También, debe aprovechar con mayor eficacia las nuevas tecnologías, proveer a los empleados mejores ambientes laborales y mejores condiciones para el desarrollo de sus actividades.

En pocas palabras, es un trabajo en equipo que para algunos empresarios, autoridades, incluso académicos, podría parecer “un sueño guajiro”. Sin embargo, la realidad es que la necesidad es latente en el país y con el paso del tiempo aumentará considerablemente. Algunos resultados positivos de la colaboración entre autoridades e iniciativa privada se incluyen en la Figura 1.

Figura 1. Resultados de la colaboración entre autoridades y empresas



A través de la colaboración entre la iniciativa privada y el gobierno, al superar las diferencias históricas, la inversión en sectores estratégicos como la educación, salud, infraestructura e innovación tecnológica promovería tanto el desarrollo de la economía, como mejoras en la calidad de vida de las personas, la inclusión social e

impulsaría la competitividad del país. Al trabajar en red, pueden crearse políticas fiscales más equitativas y un entorno favorable para los negocios. Esto promueve el crecimiento empresarial y la generación de empleos.

Un país sin inversión caerá en crisis tarde o temprano

Las inversiones deberían de ser uno de los temas más relevantes en los diferentes foros económicos y públicos por el hecho de que México cuenta con una variedad de recursos naturales, sociales, tecnológicos y ambientales que pueden aprovecharse para beneficiar a la sociedad en general.

México es el principal socio comercial de Estados Unidos de Norteamérica. Este país es el que mayores recursos ha invertido en nuestro país desde el año 1999, con más de 46% de participación en la inversión extranjera directa; el resto lo suman países como Alemania, España, Japón, Argentina, entre otros (Valdemar, 2023).

La comprensión del impacto tanto a corto como a largo plazo de la inversión de países desarrollados en naciones en desarrollo como México se refleja en datos macroeconómicos, como el Producto Interno Bruto (PIB), el desarrollo económico del país, las estadísticas relacionadas con la inversión extranjera, la competencia de nuevos negocios en la misma industria y los servicios indirectos esenciales para su desarrollo, como la energía eléctrica, combustibles y mano de obra.



Foto de Mikhail Nilov en Pexels.

Algunos ejemplos de las ventajas de la inversión extranjera directa en México son la estabilidad laboral y el poder adquisitivo de los trabajadores

En el nivel microeconómico, el impacto directo de la inversión extranjera se refleja en la economía individual, particularmente en el poder adquisitivo de aquellos que trabajan directamente en empresas extranjeras en México, así como en la contribución económica que estas empresas generan a través de la adquisición de productos o servicios, independientemente de su naturaleza.

En el primer semestre del año 2023, la inversión extranjera directa en México alcanzó un valor superior a los 29 mil millones de dólares, un crecimiento de 41% respecto del mismo periodo del año anterior. El aumento fue consecuencia del desarrollo de un entorno propicio para atraer capital extranjero. Además, se mantuvo la tendencia desde el año 2015, con Estados Unidos como el principal inversionista en México con 43% del total de la inversión.

La mayor parte de este capital se focalizó en cinco estados: la Ciudad de México captó más de 35% de las inversiones (10 mil millones de dólares [mdd]); Nuevo León 10% (2 mil 795 mdd); Baja California, Jalisco y Estado de México recibieron 5% cada uno (mil 450 mdd). Respecto de las actividades económicas, México se destaca como un especialista en la industria manufacturera con 57% de la inversión dirigida a este sector, por lo que supera significativamente los servicios financieros, que representaron 27% de las inversiones en el año 2023. Asimismo, se observó un crecimiento en la industria del alojamiento temporal con 5%, seguido por la minería con 3% (Forbes Staff, 2023).

Se considera que la inversión extranjera directa puede tener un impacto social directo en la población mexicana. Al generar empleo, las empresas extranjeras proporcionan oportunidades económicas y estabilidad a los trabajadores locales, lo que puede contribuir a reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida en las comunidades cercanas. Además, la actividad económica inducida por estas empresas puede impulsar el desarrollo de infraestructura local, como carreteras y escuelas. Sin embargo, es necesario monitorear de cerca los efectos sociales para garantizar que la inversión extranjera contribuya de manera positiva al bienestar general y no cause impactos negativos, como la explotación laboral o el desplazamiento de comunidades locales.

Nearshoring clave para los siguientes años

Durante la guerra comercial entre Estados Unidos y China (2018-2022), México se convirtió en un beneficiario indirecto, pues atrajo más de 830 empresas extranjeras a sus parques industriales (Hernández, 2023). Este fenómeno, conocido como *nearshoring*, implica la reubicación de fábricas debido a condiciones económicas favorables, lo que convierte a México en un destino atractivo para empresas chinas, coreanas y otras. Este cambio industrial promete generar empleo, mejorar la infraestructura e impulsar el desarrollo nacional. A pesar de los cinco años que lleva desarrollándose este fenómeno, hay incertidumbre; por ejemplo, respecto del uso intensivo de recursos estratégicos como el agua y los energéticos, además de las controversias políticas y comerciales que pudieran surgir con Estados Unidos.



Foto de Elevate en Pexels.

El nearshoring ofrece la oportunidad a las empresas nacionales de mejorar en sus procesos y en la capacitación de sus colaboradores

Uno de los efectos colaterales menos comentados, pero de relevancia, es el impacto en los negocios y empresas locales cuando deban competir con grandes fábricas que disponen de considerables recursos humanos, tecnológicos y financieros. A pesar de que algunas empresas locales lo consideren un reto, también pueden aprovechar la oportunidad para mejorar sus prácticas, elevar la calidad de sus productos o servicios y servir como plataformas de capacitación y adaptación para las grandes empresas extranjeras.

El fenómeno de la relocalización ha impulsado la industria mexicana, con la llegada prevista de más de 490 nuevas empresas al país en el año 2024, incluso aproximadamente 20% de origen chino (Expansión, 2023). Aunque estas empresas tienen interés en establecerse en México, enfrentan desafíos relacionados con la disponibilidad de energía limpia, preocupaciones sobre seguridad nacional y la búsqueda de precios competitivos en materiales, mano de obra y otros gastos asociados.

En un futuro cercano, las autoridades deben capitalizar la ventaja empresarial del *nearshoring* para negociar tratados comerciales y forjar nuevas alianzas económicas. Los beneficios fiscales implementados por el Gobierno Federal son cruciales para atraer inversión extranjera, como las de empresas surcoreanas, que son importantes proveedores de insumos en México. Los acuerdos comerciales entre Corea y México han experimentado un crecimiento constante desde el año 2000, y alcanzado los 64 mil millones de dólares en 2022, y se proyecta un aumento a 74 mil millones entre los años 2024 y 2025, especialmente con el interés de empresas coreanas del sector automotriz (Hernández, 2023a).

En síntesis, la tendencia actual de los negocios apunta hacia la innovación y la incorporación de propósitos sociales más allá del beneficio económico, lo que promueve una ética empresarial y una política de sostenibilidad. Será necesario unir esfuerzos entre consumidores, empresas, autoridades y emprendedores para transformar el panorama empresarial y social en México.

El país se encuentra en una posición privilegiada, con un creciente interés de inversión extranjera y un impulso emprendedor. El Gobierno Federal tiene la responsabilidad de crear un marco legal propicio para fomentar la inversión, mientras que la iniciativa privada debe generar riqueza y propiciar su distribución equitativa para beneficiar a la sociedad en su conjunto. El trabajo conjunto puede conducir al desarrollo de un ecosistema favorable tanto para las necesidades sociales como para las empresariales, lo que permitiría un cambio significativo en el rumbo del país hacia un futuro más prometedor.

Referencias

- Expansión (2023, 10 de julio). México recibirá 495 nuevas empresas entre 2024 y 2025 por nearshoring. <<https://n9.cl/vr31c>>
- Forbes Staff (2023, 8 de febrero). Inversión extranjera en México creció 12% en 2022; estas 5 entidades son las que más captaron. Economía y Finanzas. <<https://n9.cl/we9ka>>
- Hernández, E. (2023, 10 de octubre). Incentivos fiscales para atraer empresas por nearshoring son subsidios prohibidos: CEESP. Negocios <<https://n9.cl/g5uuy>>
- Hernández, L. (2023a, 18 de octubre). Empresas coreanas, las más beneficiadas por nearshoring y beneficios fiscales: Gabriel Yorio. Economía. <<https://n9.cl/6trxn>>
- Valdelamar, J. (2023, 10 de agosto). México atrae inversiones por 29 mil mdd en el primer semestre del 2023. *El Financiero*. Economía. <<https://n9.cl/2vok7>>

Lic. Sergio Alberto Morales Zaldívar

Comisión de Emprendimiento Universitario
Colegio de Contadores Públicos de México A.C.
sergiozaldivarmx@gmail.com

Alcances e implicaciones de la innovación social en México

*Alejandro Campos Sánchez
Citlalli Rocío Flores Rodríguez*

La innovación social refiere una serie de métodos, enfoques y acciones específicas para resolver problemáticas que por diversas razones siguen pendientes. Exige la activa participación de la sociedad civil, así como su trabajo en conjunto con los gobiernos en turno.

Innovación es una palabra que a todas las personas nos gusta, pero a la vez es un concepto que no es del todo sencillo de comprender. Generalmente, asociamos el término con temas de orden tecnológico y no precisamente con un ámbito más humanista. El enfoque social de la innovación va más allá de la innovación tecnológica, pues implica la creación de soluciones creativas que aborden las causas profundas de los problemas sociales y promuevan un cambio sistémico. En este sentido, la innovación social se centra en generar impacto positivo en la sociedad y mejorar la calidad de vida de las personas, especialmente de aquellas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.

En las últimas dos décadas, el concepto de innovación social emergió en diferentes campos del conocimiento, como un paradigma que permite justificar y reconocer diferentes procesos creativos asociados a la búsqueda de mejores condiciones de vida y para enfrentar los desafíos sociales de la actualidad. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) trabaja desde la primera mitad de la década del año 2000 en construir un concepto de innovación social que se adapte congruentemente al amplio alcance que en realidad tiene este paradigma.

En el año 2004, la CEPAL definió la innovación social como un conjunto de nuevas formas de gestión, de administración, de ejecución, nuevos instrumentos o herramientas, nuevas combinaciones de factores orientadas a mejorar las condiciones sociales y de vida en general de la población de la región. Asimismo, desde esta perspectiva, se reconoce la innovación social como un proceso que incluye varias etapas, algunas de las más importantes son: activa participación de la comunidad desde la definición de los problemas que desean solucionar, identificación de posibles alternativas de solución, ejecución de éstas, así como su seguimiento.



Foto de Ketut Subiyanto en Pixabay.

Sin embargo, ésta no es la única definición aceptada del término innovación social, pues este concepto se ha definido desde diferentes enfoques y perspectivas, por ejemplo al considerar la innovación social como un proceso de cambio, encontramos la definición propuesta por Westley y Antadze, quienes la describen como «un proceso complejo, en el que se introducen nuevos productos, procesos o programas que modifican profundamente rutinas básicas, flujos de recursos o las creencias acerca de los sistemas sociales en los que ocurre la innovación» [Traducción propia] (2010, p. 2). Esta definición destaca la naturaleza dinámica y evolutiva de la innovación social, así como su enfoque al generar cambios significativos en la sociedad.

Si se considera la innovación social como la creación de valor social y ambiental a través de soluciones creativas y sostenibles a los problemas sociales, Nicholls (2006) hace referencia a la creación de nuevas formas de organización, colaboración, financiamiento y evaluación que permiten a las personas actuar juntas de nuevas maneras para hacer frente a los desafíos sociales.

Austin y otros (2006) definen la innovación social como la aplicación de enfoques empresariales innovadores para abordar problemas sociales y ambientales. Esta relación se encuentra cotidianamente en el ámbito académico debido a la estrecha vinculación de la innovación social con el emprendimiento social, es decir, la creación de empresas y organizaciones que buscan generar impacto social y ambiental positivo.



Foto de Pavel Danilyuk en Pexels.

Una perspectiva más amplia de la innovación social la considera como un proceso de transformación sistémica que busca cambiar las estructuras y relaciones sociales subyacentes que perpetúan los problemas sociales. Mulgan y otros (2007) la definen como un proceso de cambio que transforma las normas, valores, instituciones y estructuras sociales para promover la inclusión, la equidad y la sostenibilidad.

En este sentido, podemos reconocer la falta de consenso en torno a una definición generalmente aceptada del concepto de innovación social; sin embargo, también es evidente la existencia de elementos de similitud en las distintas opciones conceptuales. Por ejemplo, la referencia a aspectos novedosos, a procesos sistemáticos, a características de sustentabilidad e impacto social, son elementos comunes entre toda la variedad de definiciones presentadas.

Como se puede observar, la innovación social es un concepto complejo y multifacético que abarca una variedad de enfoques y perspectivas. Desde su conceptualización como un proceso de cambio, hasta su caracterización como creación de valor social y ambiental, la innovación social ofrece un enfoque poderoso para abordar los desafíos sociales y promover un desarrollo más justo, inclusivo y sostenible en todo el mundo.

Innovación social en Latinoamérica

Como ya se ha mencionado, es amplia la gama de espacios de aplicación de la innovación social, pero algunos de los principales problemas que enfrenta nuestra sociedad y que pueden ser abordados, enfrentados y resueltos desde este enfoque son: reducción de la pobreza y la desigualdad; desarrollo rural y agricultura sostenible; inclusión financiera y fomento al emprendimiento con impacto social; reducción de las brechas de acceso a la tecnología y la innovación, y, por supuesto, la protección ambiental y cambio climático.

La innovación social es como una herramienta útil para abordar los desafíos sociales, económicos y ambientales que surgen en la sociedad en el nivel mundial. Particularmente, la historia de la innovación social en América Latina está profundamente arraigada en los movimientos sociales y las luchas por la justicia y la equidad. Durante

décadas, la región ha sido testigo de movimientos populares que buscan abordar desigualdades estructurales, pobreza, exclusión, entre otros problemas sociales.

De acuerdo con Bobes (2002), la región latinoamericana ha sido cuna de movimientos sociales como consecuencia de los procesos de democratización de los países, lo que trajo una nueva dinámica de relación Estado-sociedad, por lo que se redefinió los criterios de inclusión y los valores de la sociedad civil como impulsora de propuestas de mejora. El nuevo rol de la sociedad y los movimientos sociales sentaron las bases para el surgimiento de prácticas innovadoras destinadas a abordar problemas más arraigados en la sociedad; asimismo, generaron también innovaciones en políticas, programas y prácticas que buscan transformar las condiciones de vida de las comunidades marginadas. Desde las primeras organizaciones de base hasta los movimientos populares más recientes, la región ha sido testigo de numerosas iniciativas que buscan abordar las desigualdades estructurales y promover el cambio social.

Para algunos autores, la historia de la innovación social en América Latina está ligada a la forma asistencialista en que los países han enfrentado sus problemas sociales, pues la enorme cantidad de estos problemas asociados a la desigualdad han rebasado la cantidad y capacidad de las soluciones asistencialistas (Allamand *et al.*, 2016, p. 23).



Foto de felixioncool en Pixabay.

Las ONG, como impulsoras de cambios sociales, son la semilla de la innovación social que actualmente se realiza en América Latina

Desde los movimientos de liberación en la década de 1960 hasta las luchas por los derechos indígenas y ambientales en el siglo XXI, los latinoamericanos han demostrado una capacidad única para desarrollar soluciones innovadoras a problemas complejos.

Uno de los hitos importantes en la historia de la innovación social en la región fue el surgimiento de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en la década de 1970. Estas organizaciones desempeñaron un papel fundamental en la promoción de cambios sociales y en la creación de iniciativas innovadoras para abordar problemas como la educación, la salud y el desarrollo comunitario. Un ejemplo es la fundación en 1977 del Comité ¡Eureka!, originalmente bajo el nombre de Comité Pro-Defensa de Presos Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México; se trata de una organización formada por madres y familiares de personas desaparecidas por el Estado y detenidos ilegalmente por la participación en movimientos sociales (Argüello y Allier, 2010).

El Comité Eureka se planteó en un principio lograr la presentación de los desaparecidos por parte del Estado mexicano, aunque con el paso de los años han llegado a demandar la indagación de otro tipo de crímenes relacionados con la desaparición de personas y han dado origen a otro tipo de organizaciones de búsqueda.

Con el tiempo, la innovación social se ha desarrollado en diversos sectores y ha adoptado múltiples formas, desde programas gubernamentales hasta iniciativas lideradas por la sociedad civil y el sector privado. La diversidad de enfoques en la innovación social en Latinoamérica sin duda refleja la complejidad de los desa-

fíos que enfrenta la región y la necesidad de soluciones adaptadas a contextos locales específicos.

Para países como Colombia, Chile, y en general toda Latinoamérica, donde los aspectos sociales son uno de los principales problemas a enfrentar (grandes desigualdades sociales, falta de inclusión, mucho empleo informal, poca credibilidad en las empresas sociales, etc.) resulta imperativo buscar métodos innovadores para solucionar estas problemáticas que afectan a los ciudadanos más vulnerables que, por lo general, son los más numerosos (Camargo y otros, 2017).



Foto de Freepik en Freepik.

¿Existe la innovación social en México?

La innovación social en México ha experimentado una evolución significativa a lo largo de los últimos años, influida por una combinación de factores históricos, sociales, económicos y políticos. En nuestro país, la innovación social se reconoce en la rica tradición de solidaridad comunitaria y resistencia popular. Desde los movimientos revolucionarios del siglo XX hasta las luchas por los derechos civiles y la justicia social, el país ha sido testigo de una serie de iniciativas innovadoras impulsadas por la necesidad de abordar las desigualdades y los problemas estructurales.

En la actualidad, México enfrenta una serie de desafíos sociales y ambientales, desde la pobreza y la desigualdad hasta la degradación ambiental y la falta de acceso a servicios básicos. Las mujeres, particularmente, enfrentan una grave problemática de violencia de género. A pesar de los esfuerzos legislativos y sociales, persisten altos índices de violencia doméstica, agresiones sexuales y femicidios.

De acuerdo con el Inegi (2023), en nuestro país 54.6% de las mujeres de entre 15 y 17 años han experimentado violencia sexual, psicológica, física o económica. Al explorar los entornos donde ocurre la violencia, se destaca la comunidad como el más común (38%), seguido por el laboral (25.1%), de pareja (23.9%), familiar (23.3%) y escolar (22%); -cabe aclarar que la suma de porcentajes es mayor a 100, puesto que las mujeres encuestadas han padecido violencia en diferentes entornos. Estos datos subrayan la urgente necesidad de abordar la violencia contra las mujeres y proporcionarles un entorno seguro y de apoyo.

La falta de acceso a la justicia, estigmatización y discriminación agravan esta situación. Las mujeres indígenas y de comunidades marginadas también enfrentan desafíos adicionales debido a la intersección de género, etnia y clase social, por lo que se requiere respuestas integrales que incluyan políticas públicas efectivas, educación en igualdad de género y empoderamiento económico para enfrentar esta crisis y garantizar un futuro seguro y digno para todas las mujeres mexicanas.



Fotos de Los Muertos Crew en Pexels.

Iniciativas de innovación social apuestan por construir alternativas de solución a la problemática mencionada, tal es el caso de la Red Nacional de Refugios para Mujeres, que ofrece apoyo a víctimas de violencia de género por medio de espacios de prevención y atención de las violencias; además, la organización trabaja para incidir en políticas públicas para la igualdad y derechos de mujeres, desde una perspectiva de género, de derechos humanos y de interculturalidad.

Las Casas de la Mujer Indígena son espacios operados por organizaciones o grupos de trabajo integrados por mujeres indígenas formadas y especializadas en las problemáticas de violencia de género y salud sexual y reproductiva. Ofrecen seguridad y apoyo para mujeres que enfrentan violencia de género, además de asesoría legal, atención psicológica, capacitación laboral y acompañamiento en procesos judiciales, con lo que contribuyen a empoderar a las mujeres, además de prevenir la violencia en sus comunidades a partir de redes de apoyo entre pares.

El Sistema de Autoprotección para Mujeres es una aplicación móvil diseñada para ayudar a mujeres en situación de riesgo que les permite enviar alertas a contactos de emergencia con su ubicación precisa en caso de peligro. Esta herramienta utiliza la tecnología para apoyar y proteger a mujeres que pueden enfrentar situaciones de violencia o acoso en espacios públicos.



Foto de Mart Production en Pexels.

La creación de proyectos de innovación social es particularmente factible en nuestro país por su historial de solidaridad e ingenio

Son diversos los factores que han propiciado el desarrollo de la innovación social en México, incluyendo la creciente conciencia sobre los problemas sociales y ambientales, así como el papel activo de la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales. Sin embargo, para Saldías y otros (2020), aún persisten desafíos significativos en las sociedades, y la innovación social se presenta como una estrategia para transitar desde actuaciones institucionales que tradicionalmente privilegiaron relaciones verticales, tutelares y asistenciales con el medio, hacia modos relacionales de colaboración, participación y deliberación social.

La participación, pieza clave de la innovación social

Definitivamente sí, por la amplia gama de problemas y posibles soluciones a ellos, por la creatividad y el ingenio que nos caracteriza a los mexicanos, y sobre todo por el espíritu solidario y cooperativo que nos distingue, crear proyectos de innovación social es perfectamente viable en nuestras comunidades. Por ello, se menciona a continuación algunos elementos clave asociados a los procesos de innovación social:

- Participación y colaboración. La innovación social demanda la participación de gobiernos, empresas, organizaciones de la sociedad civil y comunidades locales. La colaboración entre estos actores es necesaria para identificar problemas, diseñar soluciones y llevar a cabo iniciativas que generen un impacto positivo en la sociedad.

- Empoderamiento comunitario. La innovación social busca fortalecer las capacidades de las personas que conforman una comunidad para identificar y abordar sus propias necesidades. Esto implica fomentar la participación ciudadana, promover la inclusión y garantizar que las soluciones sean culturalmente apropiadas y sostenibles en el largo plazo.
- Sostenibilidad. Con el proceso de innovación social se busca soluciones sostenibles desde el punto de vista económico, ambiental y social. Esto implica considerar el impacto a largo plazo de las iniciativas y trabajar hacia la construcción de sistemas y estructuras más resilientes y equitativas.
- Enfoque holístico. La innovación social reconoce la interconexión de los problemas sociales y busca abordarlos de manera integral. Esto significa considerar tanto los síntomas de un problema, como sus causas subyacentes y las relaciones de poder que lo sustentan.

Es claro que los principales beneficiados y usuarios de la innovación social son los miembros de una comunidad que, tras una serie de acciones colaborativas, ven solucionado total o parcialmente un problema que no había sido atendido o no de la manera correcta. Sin embargo, es innegable que otro actor beneficiado con estos proyectos es el Gobierno, pues mediante un proceso de innovación social se encuentra una forma nueva y eficiente de solucionar un problema persistente que, por el motivo que sea, las instituciones públicas no habían sido capaces de resolver.



Foto de Freepik en Freepik.



Foto de Freepik en Freepik.

Es sabido que los gobiernos enfrentan desafíos complejos y multifacéticos, como la pobreza, la exclusión social, el cambio climático y la desigualdad. La innovación social proporciona un enfoque holístico para abordar estos problemas e involucra a diversos actores y fomenta la creatividad y la experimentación en la búsqueda de soluciones efectivas. Al adoptar un enfoque basado en la evidencia y la participación ciudadana, los gobiernos pueden identificar y priorizar intervenciones que generen mayor impacto social con recursos limitados.

La naturaleza misma de la innovación social fomenta la participación activa de la sociedad civil en la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas. Al involucrar a los ciudadanos en el diseño y la implementación de iniciativas sociales, los gobiernos pueden aumentar su legitimidad y la efectividad de sus acciones, así como promover una mayor inclusión y representación.

Finalmente, la innovación social puede estimular el desarrollo económico al promover la creación de empleo, el emprendimiento y la generación de valor social y ambiental. Al apoyar el crecimiento de empresas sociales y proyectos innovadores, los gobiernos pueden contribuir al desarrollo de sectores económicos más inclusivos y sostenibles.

En un mundo caracterizado por la incertidumbre y la complejidad, la innovación social puede ayudar a los gobiernos a construir sociedades más resilientes y adaptables. Al impulsar la innovación en áreas como la salud, la educación, la energía y la gestión de desastres, los gobiernos pueden fortalecer la capacidad de las comunidades para hacer frente a los desafíos presentes y futuros.

Referencias

- Allamand, A., Aparicio, S., Bernal, M. E., Caicedo, A., Currea, N., Domanski, D. y Villalobos, P. (2016). *Innovación social en Latinoamérica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <<https://n9.cl/2usq9>>
- Argüello Cabrera, L. y Allier Montaño, E. A. (2010). *Apertura política y violencia en México (1976-1988): condiciones de visibilidad de agentes sociopolíticos no convencionales: el caso del Comité Eureka* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. Tesiunam. <<https://n9.cl/lype1>>
- Austin, J., Stevenson, H. y Wei-Skillern, J. (2006). Social and commercial entrepreneurship: same, different, or both? *Entrepreneurship Theory and Practice*, 30(1), pp. 1-22. <<https://n9.cl/fs1kj>>
- Bobes, V. C. (2002). Movimientos sociales y sociedad civil: una mirada desde América Latina. *Estudios Sociológicos*, 20(59), pp. 371-386. <<https://n9.cl/836hml>>
- Camargo, J. E. P., Contreras, F. G. y Jiménez, Y. Y. R. (2017). Estado del arte de la innovación social: una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica. *Revista Opción*, 33 (82), pp. 563-587. <<https://n9.cl/mgu17>>
- Comisión Económica para América Latina (2004). *Acerca de innovación social*. Comisión Económica para América Latina. <<https://n9.cl/gópyo>>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2023, 23 de noviembre). Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. Comunicado de prensa 706. Inegi. <<https://n9.cl/fk4yp>>
- Mulgan, G., Tucker, S., Ali, R. y Sanders, B. (2007). *Social Innovation: What it is, why it matters and how it can be accelerated*. The Young Foundation. <<https://n9.cl/y2vyx>>
- Nicholls, A. (2006). *Social Entrepreneurship: New Models of Sustainable Social Change*. Oxford University Press.
- Saldías, C. C., Sánchez, G. S. y Aguilar, C. R. (2020). Innovación social en la docencia universitaria: una estrategia de interacción academia y sociedad. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(4), pp. 347-363. <<https://n9.cl/yb892>>
- Westley, F. y Antadze, N. (2010). Making a difference: Strategies for scaling social innovation for greater impact. *Innovation Journal*, 15(2), pp. 1-19. <<https://n9.cl/e0leqx>>

Dr. Alejandro Campos Sánchez

Subcoordinador, Cátedra UNESCO "Innovación Social y Emprendimiento"
Universidad de Guadalajara
a.campos@cucea.udg.mx

Dra. Citlalli Rocío Flores Rodríguez

Investigadora
Universidad de Guadalajara
citlalli.flores@cucea.udg.mx

Oportunidades en entornos de crisis medioambiental

Natalia Aguilar Rosado

La innovación social representa una alternativa en el intento por disminuir el deterioro ambiental que experimenta el planeta. Algunos casos son ejemplo de lo que puede hacerse, en lo individual y colectivo, si en verdad se desea cambiar la situación.

En la actualidad, la falta de agua (y la contaminación de ésta), la tala indiscriminada, el desecho desmedido de plásticos de un solo uso y el crecimiento poblacional que demanda servicios, entre otros problemas, son factores de la crisis medioambiental. Sin embargo, el problema central parece ser la indiferencia de las personas. En el año 2023, la agencia británica de investigación Kantar realizó una encuesta en 24 países de Europa, Latinoamérica y Asia; los resultados mostraron que sólo a 19% de la población le preocupa el calentamiento global, mientras que a 21% le preocupa la falta de agua y su contaminación; a 11% le preocupa la contaminación por plásticos, y únicamente a 8% le preocupa la contaminación del aire.



Foto de Freepik en Freepik.

Aunado a los datos anteriores, 40% de la población (Kantar, 2023) indica que los gobiernos deberían ser responsables de resolver los temas ambientales, pero desafortunadamente, en muchas ocasiones, suele haber intereses económicos y/o políticos particulares entre quienes toman decisiones en tema de legislación o cumplimiento de leyes enfocadas en la prevención de problemas medioambientales.

Mientras que el Informe Global de la Biodiversidad de la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (2019) señala que hasta un millón de especies están en riesgo de extinción debido a la actividad humana, Pascali (2022) indica que en México 40% de la población considera que la defensa del medio ambiente es uno de los mayores retos del país.

Datos alarmantes como los que proporciona ONU Medio ambiente (2017) refieren que cada año llegan a los océanos 8 millones de toneladas de plástico; por ese motivo, han muerto anualmente 100 mil animales marinos (WWF, 2023). Por otra parte, se ha creado las llamadas “Islas de basura”; la de mayor tamaño cuenta con una superficie aproximada de 1.6 millones de km², equivalentes a 3 veces el tamaño de Francia (Iberdrola, 2021).

Otros datos son que 24% de la población mundial consume agua contaminada, y 13 mi-

llones de hectáreas son deforestadas cada año para venta de madera, construcción de casas o siembra para alimento de ganado (ONU,2019). El actual nivel de consumo y la economía lineal son los principales motivos del crecimiento acelerado de éstos y otros problemas sociales y ambientales.

Indudablemente, esta situación resulta desalentadora y abrumadora para cualquier persona; sin embargo, en los últimos años, ha surgido un cambio en la conciencia global. Los líderes de diferentes países comienzan a reconocer la gravedad del fenómeno y a prestarle mayor importancia a las propuestas para mitigar los efectos negativos entre diferentes segmentos de la población.

En este contexto, la innovación social destaca como un enfoque necesario y eficaz en la búsqueda de soluciones sostenibles. En su dimensión ambiental, la innovación social ofrece una oportunidad para que los gobiernos enfrenten estos retos y transformen la percepción de la población respecto de su indiferencia hacia el medio ambiente. Mediante iniciativas de innovación social se podría promover acciones colectivas que aborden de manera eficiente y sostenible problemas ambientales al involucrar a la sociedad en la búsqueda de soluciones.



Foto de Freepik en Freepik.

Ban Ki-moon, exsecretario General de las Naciones Unidas, sostiene que la innovación desempeña un papel crucial en la lucha contra el cambio climático y la promoción de la sostenibilidad. Subraya la importancia de involucrar a la sociedad en la búsqueda de soluciones ambientales para construir un futuro más justo y próspero para todos (ONU, 2015). El informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos destaca cómo la innovación social puede catalizar la transición hacia una economía verde y sostenible. Esto alienta la colaboración entre diferentes actores y fomenta la adopción de prácticas ambientalmente responsables en el nivel comunitario y gubernamental (Rovira y otros, 2017).

En el año 2020, durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, los líderes mundiales reconocieron la realidad y enfatizaron en la necesidad de fomentar la participación de los sectores público, privado y social, incluyendo a expertos e innovadores para implementar soluciones empresariales que logren abordar el cambio climático y promover el desarrollo sostenible, como parte integral de los esfuerzos para alcanzar la Agenda 2030, y con ello los Objetivos de Desarrollo Sostenible (World Economic Forum, 2020).

Como se observa, al menos en términos discursivos, el problema ha cobrado visibilidad, y se reconoce la importancia de la innovación social como eje para atender la situación y buscar soluciones de manera colectiva. Así, en diversos lugares y a distintas escalas, comienzan a vislumbrarse acciones concretas que, consciente o inconscientemente emplean metodologías de innovación social para consolidarse.

Por ejemplo, The Ocean Clean up, una organización sin fines de lucro fundada en 2013 por el neerlandés Boyan Slat, quien tenía apenas 18 años en ese momento, desarrolló e implementó tecnología para limpiar los mares y ríos de plásticos. Actualmente, están trabajando en la Gran Isla de Basura del Océano Pacífico, ubicada entre Hawaii y California, en Estados Unidos de América. Este esfuerzo da un rayo de esperanza para abordar la problemática, especialmente porque se desarrolla en aguas internacionales, donde ningún gobierno ha asumido la responsabilidad de encontrar una solución.

La empresa TerraCycle lanzó un programa piloto para la implementación de envases reutilizables y retornables en cinco sucursales de la cadena de comida rápida Burger King en Reino Unido (Vilela, 2022). Además, la empresa Vytal, con una red de usuarios en diferentes países, ya opera en México con una alternativa para evitar el uso de plásticos de un sólo uso (desechables) para comida

y bebida “para llevar”. Esta iniciativa se basa en una aplicación que indica los establecimientos que disponen de contenedores reutilizables y los puntos de entrega para su devolución después de su uso.

En Latinoamérica, tras completar un posgrado en Ciencias Humanas y Ambientales en Japón, el peruano Marino Morikawa emprendió esfuerzos para sanear un humedal cercano a su hogar, con lo que logró recuperar la fauna y vegetación de ese ecosistema. Posteriormente, junto con su equipo, se propuso descontaminar el Lago Titicaca a partir del uso de un sistema nanotecnológico y sustratos de clarificación. Este proyecto logró reducir entre un 46 y 77% la carga contaminante del Lago Titicaca, en sólo 15 días (Zuazo, 2021).

Su ambición va más allá, pues tiene como objetivo preservar 70% de los hábitats naturales en su país (Zuazo, 2021). De igual forma, en Ecuador, la empresa TTT Grupo Morikawa se especializa en la fabricación de productos como tableros y cubiertas a partir de material reciclado, como envases de Tetrapak (empresa sueca que también es socia en el proyecto). De esta manera, logra sustituir el uso de madera, plástico y aluminio (Revista *Líderes*, 2023). Éstos son sólo dos ejemplos, entre muchos, de empresas enfocadas en la dimensión ambiental de la innovación social que buscan abordar esta problemática global.

El reto para las empresas y emprendedores sociales



Foto de Freepik en Freepik.

Las iniciativas individuales apuntan al rescate del medioambiente a partir de acciones innovadoras cuyo impacto abarque lo local y lo global

radica en mejorar o desarrollar nuevos procesos que puedan ser implementados en el corto plazo, porque el tiempo apremia. Esto implica adoptar la economía circular que consiste en repensar y rediseñar procesos para reducir los desechos, reutilizar recursos que de otro modo serían desperdiciados en procesos o industrias diferentes y valorizarlos. Este enfoque permite la eliminación efectiva de residuos al promover la sostenibilidad y la eficiencia en el uso de los recursos.

Es urgente abandonar la mentalidad de usar y desechar materiales como si tuviéramos otro planeta disponible para habitar cuando éste ya no nos sirva. De igual forma, los gobiernos deben adoptar un enfoque de Responsabilidad Social Gubernamental y proponer leyes más sólidas en el tema ambiental y, sobre todo, asegurarse de su efectiva implementación. Esto conlleva aplicar las leyes de manera equitativa y sin distinciones a partir de una verdadera resiliencia en la búsqueda de soluciones innovadoras para abordar la crisis ambiental que enfrentamos.

El reto para la sociedad es cambiar el paradigma de la comodidad de sólo usar y desechar, especialmente al consumir alimentos o bebidas en envases de plásticos de un solo uso. En lugar de ello, debemos adoptar el hábito de analizar nuestras compras para buscar opciones de productos sustentables. Debemos comenzar a reflexionar acerca del destino final de los objetos que desechamos; cuestionarnos si realmente necesitamos ciertos productos y cuánto tiempo nos durarán. Debemos dejar de ser meros consumidores para convertirnos en ciudadanos responsables de nuestro planeta.

Cerramos esta breve revisión sobre la problemática con una reflexión dirigida a emprendedores y propietarios de micros, pequeñas y medianas empresas. Si se considera su gran impacto en la economía de México, despertar la consciencia ambiental y promover buenas prácticas

de innovación social en este sector podría contribuir a transformar nuestra realidad en poco tiempo. Hablamos de cambiar la perspectiva desde la base de nuestra economía, lo que podría conducir a una realidad ambientalmente más sostenible.

Si fomentamos los pequeños esfuerzos individuales en nuestros entornos laborales y logramos desarrollar una visión y conducta aliadas con los paradigmas de la innovación social para el cuidado del medio ambiente, pronto convertiremos esos esfuerzos individuales en logros colectivos significativos, ¿no les parece?

Reiteramos que con la participación de todos los grupos de interés y una perspectiva interdisciplinaria de la innovación nuestras pequeñas acciones desempeñarán un papel fundamental al abordar los desafíos que afrontamos actualmente como sociedad, en pos de un futuro sostenible.

Referencias

- Iberdrola (2021). Isla de Plástico. El continente de plástico que flota en las aguas del Pacífico. Sustentabilidad. <<https://n9.cl/aw5zyw>>.
- Kantar (2023). Who Cares, Who Does in the FMCG Industry. <<https://n9.cl/p7vbi>>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2016, 17 de noviembre). Ban Ki-Moon subraya las oportunidades de innovación que ofrece la lucha contra el cambio climático. <<https://n9.cl/p6fmln>>
- Organización de las Naciones Unidas (2017). La ONU lucha por mantener los océanos limpios de plásticos. [https://news.un.org/es/story/2017/05/1378771Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas. \(2019\). Informe Global de la Biodiversidad de la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas. IPBES.](https://news.un.org/es/story/2017/05/1378771Plataforma%20Intergubernamental%20sobre%20Biodiversidad%20y%20Servicios%20de%20los%20Ecosistemas.%20(2019).%20Informe%20Global%20de%20la%20Biodiversidad%20de%20la%20Plataforma%20Intergubernamental%20sobre%20Biodiversidad%20y%20Servicios%20de%20los%20Ecosistemas) <<https://n9.cl/rmrvcb>>
- Pascali, M. (2022, 9 de noviembre). ¿Les preocupa el medioambiente a los latinoamericanos? Statista. <<https://n9.cl/4jt52>>
- Revista *Líderes* (2023). Tetra Pak y Ecuaplastic se unen para cuidar el medio ambiente. <<https://n9.cl/p8v2z>>
- Rovira, S., Patiño, A. y Schaper, M. (2017, febrero). Ecoinnovación y producción verde: una revisión sobre las políticas de América Latina y el Caribe. CEPAL. <<https://n9.cl/j98m5w>>
- Vilela, A. (2022, 29 de abril). Burger King se convierte en el primer restaurante de comida rápida que prueba envases reutilizables y retornables. Latam Green. Tecnología limpia <<https://n9.cl/1i7hv>>
- World Economic Forum (WEF) (2020). Cumbre sobre el impacto en el Desarrollo Sostenible. <<https://n9.cl/jbioa>>
- World Wildlife Fund (WWF). (2023, 16 de noviembre). ¡Vence la contaminación por plásticos! <<https://n9.cl/7g8c10>>
- Zuazo, E. (2021, 1 de agosto). El peruano Marino Morikawa descontamina el Lago Titicaca en 15 días. *La Vanguardia*. Recuperación del ecosistema. <<https://n9.cl/5hgjax>>

Dra. Natalia Aguilar Rosado

Investigadora
Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Universidad de Guadalajara
natalia@academicos.udg.mx

Principios de la dimensión social en las empresas privadas

Leonor Lariza Ramos Álvarez

Las empresas son un vínculo poderoso de asociación humana que impacta en la actividad y vida de muchas personas. Este alcance puede provecharse con la inserción de la dimensión social en el ámbito de los negocios para generar cambios positivos.

En el año 2020, el Consejo Coordinador Empresarial, conformado por cámaras y confederaciones del sector privado en México, adoptó los principios de Dimensión Social de las Empresas que incluye:

1. Construir una relación de confianza y credibilidad entre el sector privado y la sociedad.
2. Profundizar en el compromiso de las empresas con sus colaboradores.
3. Ser ejemplo de integridad y ética.
4. Modernizar la cultura empresarial mexicana.
5. Asegurar que las empresas grandes asuman un compromiso real con las micro, pequeñas y medianas empresas, y con la creación de cadenas productivas.
6. Demostrar la obligación moral de las empresas con la sociedad.
7. Asumir y promover la inclusión, la diversidad y el respeto irrestricto a los derechos humanos.
8. Privilegiar la sustentabilidad en las actividades económicas.
9. Insertar a las empresas en la era digital.
10. Establecer una relación responsable y propositiva con las autoridades; exigiendo siempre reglas claras.

Los principios se clasifican en tres criterios: ambiental, social y gobernanza (ASG o ESG, por sus siglas en inglés); asimismo, son reconocidos como pilares de la sustentabilidad por el Pacto Mundial de las Naciones Unidas –una

iniciativa de la ONU que lidera la sustentabilidad empresarial en el mundo–, pues considera que los ASG apoyan a que las empresas evalúen sus efectos en el medioambiente y la sociedad, así como a gestionar su contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El uso de sistemas de gestión para monitorear el desempeño de las empresas a partir de las acciones con enfoque ASG puede traerles beneficios, como obtener distintivos, reconocimientos o certificaciones, tales como el Distintivo de Empresa Socialmente Responsable (ESR), la certificación conforme a las normas internacionales del grupo ISO 26000 o la adhesión al Sistema B, entre otros reconocimientos específicos del sector. Por ejemplo, los Principios de Inversión Responsable (2021) para el sector financiero.



Foto de Freepik en Freepik.

Las empresas que destinan diversos recursos, ya sea económicos, el talento de colaboradores o su tiempo, para implementar acciones con enfoque ASG, pueden generar beneficios como una mejora en la percepción de la marca o empresa, mayor retención del talento, la apertura a nuevos mercados, mayor eficiencia en los procesos y mejor optimización de los recursos, por mencionar algunos.

Más allá de los sistemas de gestión, que comprenden una variedad de procesos interrelacionados y recursos empleados para ejecutar actividades específicas dentro de una organización y alcanzar sus metas relacionadas con los criterios ASG, existen enfoques y metodologías que incorporan la dimensión social desde otro ángulo. Estos enfoques fomentan el desarrollo de proyectos innovadores, iniciativas intraempresariales y soluciones para abordar desafíos operativos en el negocio.

Este artículo propone una ruta para integrar la dimensión social en los modelos de negocios a través de tres puntos clave: enfoque sistémico, gestión de los grupos de interés e impacto social. Éstos proporcionan un marco de análisis para explorar las posibilidades que tienen las empresas de desarrollar su actividad económica y contribuir a la transformación social, lo que representa una mejora de las condiciones para el desarrollo sostenible. Se ilustran estos puntos con casos que evidencian las oportunidades de las empresas para integrar su dimensión social.



Imagen de Ron Lach en Pexels.



Foto de Freepik en Freepik.

La empresa como parte de un sistema

El enfoque sistémico se fundamenta en la Teoría de Sistemas, desarrollada por el biólogo y filósofo Karl Ludwig von Bertalanffy en 1976. Según esta teoría, un sistema se define como una entidad con límites y con partes interrelacionadas e interdependientes, cuya totalidad es más que la suma de sus partes individuales. En este sentido, cualquier cambio en una parte del sistema repercute en las demás y, por ende, en el sistema en su conjunto, lo que genera patrones de comportamiento predecibles.

Ver las empresas y los negocios como partes de un sistema complejo, que trasciende lo privado, económico o comercial, implica comprender que lo que ocurre en otras dimensiones nos afecta, al igual que nosotros influimos en esas mismas dimensiones. Esta concepción, presente en las definiciones de los sistemas, subraya su interrelación e interdependencia.

En este sentido, es necesario preguntarse: ¿en qué medida las empresas se ven afectadas por lo que sucede en los ámbitos sociales y ambientales?, ¿las afecta la situación de pobreza y la desigualdad?, ¿la crisis de empleo?, ¿la crisis del agua?, ¿el cambio climático? y ¿las contingencias sanitarias? La respuesta varía según diversos factores y condiciones, pues las empresas operan dentro de la sociedad y están intrínsecamente vinculadas a las circunstancias que prevalecen en ella.

Las empresas no son ajenas a las condiciones sociales, por lo que contribuir a su buen desarrollo retribuirá ventajas competitivas

A modo de ejemplo, se presenta el caso de una empresa de producción y distribución de productos lácteos que se involucró en el desarrollo de las comunidades de sus proveedores, y tuvo que articularse con actores de otros sectores para generar mejores condiciones en diferentes áreas funcionales.

Caso 1. Proyecto Margarita

México tiene un déficit en la producción de leche, aproximadamente 40% de la leche proviene de fincas familiares que cuentan con vacas de doble propósito (Proyecto Margarita, 2024). Una de las empresas más importantes de lácteos en México, que cuenta con una planta ubicada en la Región Altos de Jalisco, enfrentó retos para el abastecimiento de su principal insumo.

A través del análisis de las condiciones en las que operaban los productores locales, la empresa identificó que estos enfrentaban obstáculos para vincularse a mercados, una baja tecnificación que afectaba la calidad de la leche y la productividad; además de los efectos del cambio climático, volatilidad en sus costos de producción y en el precio de venta de su producto.

Proyecto Margarita (2024) es una iniciativa impulsada por la empresa de lácteos, que busca desarrollar a empresas familiares para mejorar su calidad de vida a través de mejores prácticas en la ganadería. Margarita cuenta con un programa de capacitación, asistencia técnica, un esquema de financiamiento revolvente para mejorar la infraestructura de los establos, logística de recolección de leche y comercialización directa con la empresa de lácteos, como estrategia para ofrecerles una opción justa de acceso al mercado nacional. La iniciativa es desarrollada por alianzas estratégicas con gobierno, universidades, organizaciones sociales y cooperación internacional.

En el 2024, Proyecto Margarita cumple 10 años de operación. Durante este tiempo, se benefició a más de 500 familias ganaderas que triplicaron sus ingresos en los

últimos cinco años. La empresa de lácteos cubre 25% de la leche que utiliza para producir yogurt de la ganadería familiar en México (2024).

Gestión de los grupos de interés

Los grupos de interés (*stakeholders*) es un término introducido por Freeman y Redd en 1983 en la Teoría de los *stakeholders*. Este concepto se refiere a cualquier individuo, grupo u organización que tiene un interés particular en la empresa debido a su interacción directa o indirecta con ella (Freeman, 2010).

A través de su operación, las empresas se relacionan con un gran número de grupos de interés, como proveedores de materias primas, distribuidores y comercializadores, personas colaboradoras, clientes, gobierno, proveedores de servicios, accionistas, comunidad, medio ambiente, por mencionar algunos.

La relevancia de contar con una identificación puntual de los grupos de interés, así como con su priorización, permite que la empresa determine en qué medida cada uno de los grupos es relevante para su modelo de negocio, con lo que podrá gestionar de manera estratégica sus relaciones.

La relación de la empresa con cada grupo puede generar impactos positivos y negativos en ambos sentidos: de los grupos de interés hacia la empresa y de la empresa hacia los grupos de interés. Tener identificados los impactos nos abre áreas de oportunidad y la posibilidad de encontrar áreas de mejora en la organización.



Foto de Freepik en Freepik.

En los siguientes párrafos, se presenta los casos de una empresa y un proyecto de innovación, cuyo eje son los impactos que generan a través de la operación actual y el diseño de nuevas formas que permitan la sostenibilidad de la operación.

Caso 2. Bioredes

Bioredes busca regenerar el medioambiente a través de productos a base de la larva de mosca soldado, que se alimenta de basura orgánica y puede ser utilizada como fertilizante, proteína para la crianza de ganado y como comida para gallinas, peces y cerdos. La propuesta es la sustitución de productos con alto impacto ambiental como la soya.

Bioredes se localiza en una comunidad cercana a la ciudad de Querétaro, en la que se identificó una escasez de mano de obra disponible. Frente a este desafío, la empresa llevó a cabo un análisis del contexto comunitario y decidió abordar la situación contratando mujeres para su planta. Esta iniciativa incluyó una serie de acciones como la capacitación de las empleadas, la adaptación de las instalaciones físicas de la planta, la implementación de políticas y protocolos con enfoque de género, así como el seguimiento de los resultados antes y después de la implementación para evaluar el impacto en la vida de las mujeres y asegurar la sostenibilidad de sus operaciones.



Foto de Freepik en Freepik.

La dimensión social como factor esencial de las empresas provoca mejoras laborales y el desarrollo humano de las comunidades

Bioredes se destaca como una empresa de triple impacto: económico, debido a la generación de ganancias a través de su modelo de negocio; ambiental, al reducir los impactos mediante el uso de desechos orgánicos, y social al proporcionar oportunidades de empleo a una población vulnerable, como lo son las mujeres de la comunidad.

Caso 3. Empresa constructora

La referencia a esta empresa se da en el marco de un curso de innovación empresarial en el que se desarrolló un proyecto que llamó particularmente la atención: una empresa del sector de la construcción, al identificar a sus grupos de interés, descubrió que uno de los impactos más significativos se generaba en el medio ambiente debido al alto consumo de agua en su proceso, principalmente en la producción de concreto. Esta situación elevaba los costos y, en consecuencia, el precio de venta para el cliente final.

Con el conocimiento de sus grupos de interés prioritarios y los impactos que generan, la empresa planteó un proyecto de innovación en su proceso de desarrollo. Con el reconocimiento de que las constructoras operan con plazos de tiempo programados para la ejecución de obras, el equipo propuso la instalación de fosas de captación de agua antes de iniciar el desarrollo. De esta manera, se lograría captar agua de lluvia, lo que reduciría los costos de producción y representaría una menor inversión para el cliente final.

Además, esta infraestructura de captación de agua quedaría instalada en el edificio, con lo que se proporcionaría una ventaja competitiva en el mercado para generar ahorros para los propietarios del inmueble.

Impacto social de las empresas

El impacto social, tal como lo define Barreiro Noa G. (Bonilla, 2007), se refiere al cambio que se produce como resultado de un proyecto que perdura en el tiempo y, en muchos casos, se extiende a grupos que no están directamente vinculados a él por lo que se genera un efecto multiplicador.

Reformular la lógica de cómo se aborda la dimensión social en las empresas representa una oportunidad considerable para generar negocios con un valor social significativo. Esto es particularmente relevante, pues implica adoptar una perspectiva empresarial que responde a desafíos comerciales e integra consideraciones sociales al facilitar alianzas estratégicas y la concepción de nuevos enfoques operativos.

La implementación de los enfoques delineados en este artículo requiere el empleo de herramientas analíticas que pueden ser aplicadas en diversas etapas del ciclo empresarial, desde emprendimientos hasta empresas que enfrentan desafíos en áreas específicas de su organización.

Con la aspiración de fomentar una mayor adopción de estos enfoques en los modelos de negocio, invitamos a los lectores a explorar y adoptar una perspectiva sistémica, enfocada en las interrelaciones comerciales y sus impactos, para identificar el amplio abanico de oportunidades que ofrece la dimensión social en las empresas.

Referencias

- Bertalanffy, L. V. (1976). *Teoría general de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Consejo Coordinador Empresarial (2020, febrero). Dimensión Social de las Empresas. Consejo Coordinador Empresarial. <<https://n9.cl/4o78p>>
- Freeman, R. E. (2010). *Stakeholder theory: the state of the art*. Cambridge University Press.
- Principles of Responsible Investment (2021). Principios para la Inversión Responsable. UNPRI. <<https://n9.cl/st3eh>>
- Proyecto Margarita (2024, 16 de marzo). De proyecto Margarita. <<https://n9.cl/gp5rl>>

Leonor Lariza Ramos Álvarez

Programa de Responsabilidad e Innovación Social
Empresarial
ProSociedad, Hacer bien el bien que haces
lariza.amos@prosociedad.org

Recuperemos la biodiversidad con inteligencia artificial y humana

Dulce María Camacho Morales

Las empresas cada vez tienen mayor exigencia por parte de sus clientes respecto de su impacto en el cuidado de la naturaleza. La inteligencia artificial es una poderosa herramienta de análisis que les permitirá interpretar información acerca de todas sus operaciones.

La preocupación por el actual deterioro ambiental se remonta a la década de 1970, específicamente a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en 1972, cuando se presentó la Declaración de Estocolmo en la que se incluyó 26 principios que respondieron a las preocupaciones ambientales en el nivel internacional, con lo que se fomentó un diálogo entre naciones industrializadas y en desarrollo acerca de la relación entre crecimiento económico, contaminación y bienestar global (Naciones Unidas, 1973).

A finales de la década de 1980, el enfoque crítico del crecimiento industrial entre académicos e investigadores en el nivel mundial se tornó hacia la búsqueda de alternativas para minimizar residuos y optimizar recursos en los sistemas de producción industrial. Así, surge la Ecología Industrial, una primera propuesta para minimizar el consumo de materias primas y energía a niveles que permiten su reposición por parte de la biosfera, mientras que reduce las emisiones contaminantes a niveles asimilables por ella (Seoanez, 1998).

En la década de 1990, de la mano de la bióloga Janine M. Benyus, surgió el concepto de biomímesis (Rocha y otros, 2012), que refiere a la conducta de los seres humanos en la que se

aprende de los ciclos naturales para imitar sus procesos de adaptación y evolución, con la intención de solucionar los desafíos de la humanidad de la misma manera que los soluciona la naturaleza.

Otras aportaciones en el campo del uso racional de los recursos naturales y la reducción de los efectos negativos al ambiente a partir de los desechos son: economía azul, una orientación de las actividades económicas que busca obtener beneficios financieros, al tiempo que se preserva la salud de los océanos para las generaciones futuras, y De la cuna a la cuna, una propuesta que considera todas las etapas de los productos, desde la extracción hasta el reciclaje, para minimizar la necesidad de energía y fomentar un balance positivo de recursos.



Imagen generada con IA con tecnología de DALL E3 de Bing, Microsoft.

Beneficios de la economía circular en México

De acuerdo con el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (Cámara de Diputados, 2022), los principales beneficios que se prospectan al desarrollar modelos de negocio en los que la Economía Circular sea el eje, son los siguientes:

- Incremento de la eficiencia y productividad ante la adopción de mejores prácticas y de tecnología para la producción sustentable.
- Reducción de riesgos operativos y el aseguramiento del cumplimiento regulatorio en materia ambiental y social.
- Incremento en la competitividad (desarrollo de ventaja competitiva) al capitalizar oportunidades de circularidad y del liderazgo sectorial.
- Mejora de la imagen empresarial y una mayor valorización de marca en un mercado cada vez más exigente en materia ambiental y social
- Creación de nuevos y mejores empleos demandados por el crecimiento económico y ante el desarrollo de nuevos negocios.
- Cierre de la brecha de desigualdad en las comunidades y territorios vulnerables, donde hay influencia de las industrias, a través de: mayor inclusión social en las organizaciones; desarrollo de talento local en materia de innovación; impulso a la continuidad del negocio.

La economía circular (EC) nace como una propuesta de cambio que busca redefinir el modelo económico lineal actual, en el que los procesos productivos se reducen a extraer, usar y desechar para lograr que los recursos se mantengan dentro del ciclo productivo y se prolongue su tiempo de vida al reducir la extracción de nuevos materiales y la generación de residuos. Su fin principal es reducir la pérdida de biodiversidad a partir de cumplir con los tres principios fundamentales incluidos en la Figura 1.

Figura 1. Principios de la economía circular



Gestión de residuos en México

México se encuentra en una etapa inicial en EC, tanto en el nivel empresarial como en el gubernamental. Si bien hemos avanzado con la publicación de algunas leyes, aún nos queda un largo camino por recorrer en cuanto a inversión, tecnología y mecanismos de políticas públicas.

De acuerdo con el Diagnóstico básico para la gestión integral de residuos de México, la generación de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) alcanzó 120 mil 128 toneladas por día en el año 2020, mientras que la generación de Residuos Peligrosos (RP), supervisada por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat, 2020), se contabilizó en 2017, con un total de 2 millones 447 mil 597 toneladas.

Sin embargo, en cuanto a los Residuos de Manejo Especial (RME), la información está desactualizada e incompleta. A pesar de los mecanismos de control actuales en el sector industrial, comercial y de servicios, las empresas proporcionan poca información sobre los residuos que generan. Las fallas en la regulación efectiva contribuyen a la falta de transparencia, pues las autoridades carecen de recursos necesarios para verificar adecuadamente esta información.

La gestión de residuos en México requiere de un enfoque integral que aborde tanto la generación como la disposición final de los desechos, así como una mayor colaboración entre el gobierno, la industria y la sociedad civil para implementar soluciones efectivas y sostenibles.

- Fortalecimiento de las alianzas estratégicas con otros actores clave de la cadena productiva y grupos de interés.
- Creación de mayor confianza ante inversionistas y un mayor acceso a inversión responsable y sostenible.

IA y economía circular, dos aliados inseparables

De acuerdo con el reporte *Artificial intelligence and the circular economy* (Ellen MacArthur Foundation, 2019), en el que se analiza el papel de la inteligencia artificial (IA) en la transición de la industria hacia la economía circular a gran escala, se estima que las cadenas de valor podrían generar, para el año 2030, hasta 127 mil millones de dólares al año en el sector alimentos y 90 mil millones de dólares en el sector de electrónicos. El reporte concluye que la inteligencia artificial puede ofrecer mejoras sustanciales en tres áreas principales: diseño de productos, operaciones y optimización de infraestructura.

Las pequeñas y medianas empresas comprometidas con la economía circular están adoptando cada vez más la IA para optimizar sus operaciones y avanzar hacia prácticas más sostenibles. En el diseño de productos, la IA permite desarrollar soluciones más ecoeficientes al analizar grandes conjuntos de datos y predecir el rendimiento de materiales reciclados o biodegradables. Además, ayuda a optimizar la gestión de inventarios y la cadena de suministro al reducir el desperdicio y los costos asociados.



Imagen generada con IA con tecnología de DALL E3 de Bing, Microsoft.

Las posibilidades que ofrece la inteligencia artificial son útiles para satisfacer las necesidades empresariales para cuidar el medioambiente

Si su objetivo es emprender cambios en los procesos para eliminar residuos desde el diseño de sus productos, incrementar la vida útil de los materiales, y abonar desde ahora a la regeneración de la biodiversidad del territorio en el que desarrolla sus operaciones, podría echar mano de la inteligencia artificial. Para ello es necesario que inicie por identificar áreas donde esta tecnología pueda mejorar la eficiencia y reducir costos, como la predicción de la demanda o la optimización de procesos.

Investigue y seleccione herramientas de IA adecuadas para las necesidades de la empresa, como *software* de análisis de datos o algoritmos de aprendizaje automático. Es importante que recolecte datos relevantes de diversas fuentes, como registros de ventas, datos de producción o información de clientes, para alimentar los modelos de inteligencia artificial.

Aunque la inteligencia artificial es una tecnología avanzada, es importante recordar que no reemplaza el trabajo humano y depende de datos para operar. Las mejoras y predicciones provienen de la toma de decisiones conjunta con el personal. Además, el equipo será responsable de evaluar su efectividad y realizar ajustes según sea necesario. Por lo tanto, es necesario que los colaboradores cuenten con la capacitación adecuada en el uso de herramientas de IA y en la interpretación de resultados para asegurar la adopción de la tecnología en toda la organización.

El mundo empresarial está cambiando hacia modelos de negocio más sostenibles. Los clientes e inversionistas demandan que los proyectos tengan en consideración su impacto ambiental y social positivo y que lo demuestren con datos reales; lo mismo ocurre con la mitigación de sus impactos negativos.

Recuerde las palabras de Yvon Chouinard, fundador de la empresa Patagonia: "Todo lo que poseemos se fabrica, se vende, se envía, se almacena, se limpia y, en última instancia, se desecha, causando algún daño ambiental en cada

paso, daño del que somos directamente responsables o que se hace en nuestro nombre”.

A través de la tecnología, se puede lograr una transición ágil, que fomente la transparencia, así como el bienestar social y ambiental por encima de cualquier otro factor. La adopción de políticas que tienen como marco la economía circular da la oportunidad para las empresas no sólo de sobrevivir, sino de liderar su sector en un mundo cambiante.

Referencias

- Cámara de Diputados (2022, agosto). *Una Aproximación a la Economía Circular en México*. Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. <<https://n9.cl/z728o>>
- Ellen MacArthur Foundation (2019). *Artificial intelligence and the circular economy ai as a tool to accelerate the transition*. <<https://n9.cl/7y2vc>>
- Naciones Unidas (1973). Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Naciones Unidas. <<https://n9.cl/g07qr>>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) (2020, mayo). *Diagnóstico básico para la gestión integral de los residuos*. <<https://n9.cl/cf2mt>>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) (2019, 18 de enero). Tiraderos a cielo abierto dañan ambiente y salud humana. Blog. <<https://n9.cl/a38v3r>>
- Seoanez, C. M. (1998). *Ecología industrial: ingeniería medioambiental aplicada a la industria y a la empresa: manual para responsables medioambientales*. Mundi-Prensa.
- Rocha, R. E., Rodríguez, G. J., Martínez, P. E. y López, H. J. (2012). *Biomimética: innovación sustentable inspirada por la naturaleza*. Investigación y Ciencia, 20(55), pp. 56-61. <<https://n9.cl/varvs>>

Dulce María Camacho Morales

Responsable de Sostenibilidad
Servicios Integrales de Residuos, S.A de C.V.
dulce.cm@siresiduos.com

En este número de *Emprendedores 207*

Herramientas digitales para la construcción de una economía circular

La irrupción de la economía circular como modelo de producción y consumo ha propiciado mejoras en el ámbito de los negocios. Se describe de qué manera su combinación con el uso de herramientas digitales, como la inteligencia artificial, potencia los alcances de este modelo al eficientar los procesos de las empresas.

Emprendimiento social: eje transversal en la formación profesional

La formación académica universitaria vive un momento de cambio vinculado a las necesidades de las organizaciones actuales. Se expone de qué manera el fomento al emprendimiento social, desde las universidades, dota a estudiantes de habilidades para actuar con ética profesional y para que propongan nuevas soluciones a problemas sociales persistentes.

Eva Academy: Closes the gender gap in entrepreneurship

Women face different challenges when starting their own business. Not only bureaucratic ones but quite commonly gender related obstacles as well. To overcome this situation Eva Academy with the support of technological means promote female entrepreneurship with the aid of several other prestigious institutions.

Cooperativas 4.0: humanización de la economía colaborativa

El trabajo derivado del uso de aplicaciones tiene como desventaja la ausencia de derechos de quienes lo realizan en demérito de su calidad de vida. Se delinea acciones que desde el ámbito de las cooperativas de plataforma se realiza para contrarrestar esta situación y poner en primer plano el beneficio común.

Innovando la tradición: el camino hacia el buen vivir

La alfarería es un oficio milenario que refleja la cosmovisión de los pueblos, al tiempo que preserva su cultura y raíces. Se describe el trabajo de una cooperativa que encontró en él la manera de vincularse con el pasado sin olvidar las exigencias del mundo actual, como la consideración del bienestar del otro.

Construcción de relaciones para impulsar la inversión de impacto social

La inversión es un método infalible para obtener beneficios sociales en el largo plazo si se desea remediar determinada situación. Se argumenta cómo el incentivo a la inversión deviene en el bienestar social, por lo que se recurre al caso del *nearshoring* en México representado como una oportunidad para hacerlo.

Alcances e implicaciones de la innovación social en México

Innovar es una respuesta necesaria para los complejos problemas de distinta índole que aquejan a las sociedades. De ahí que se haya extendido al ámbito social como una salida para encontrar oportunidades de mejora y solución. Se describe tres casos mexicanos que muestran claramente en qué consiste la innovación social.

Oportunidades en entornos de crisis medioambiental

Todas las crisis representan, al mismo tiempo, una oportunidad para recomponer el rumbo de nuestras acciones. En términos ambientales, el planeta se encuentra en un momento crucial que requiere la participación de todos. Se analiza los alcances de la innovación social como herramienta de combate en la defensa del ambiente.

Principios de la dimensión social en las empresas privadas

Ya no causa extrañeza que las empresas intervengan en la reconfiguración del bienestar social. Incluso las organizaciones mexicanas ya implementan principios de dimensión social. Se describe cómo es que estas empresas pueden sumar a sus modelos de negocio una visión social por medio de tres aspectos clave.

Recuperemos la biodiversidad con inteligencia artificial y humana

La implementación de la inteligencia artificial en el ámbito empresarial otorgará a las empresas el beneficio de mejorar su desempeño y su huella industrial. Se expone las acciones realizadas en México a partir del empleo de la economía circular y la incorporación de la inteligencia artificial a los procesos industriales.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN

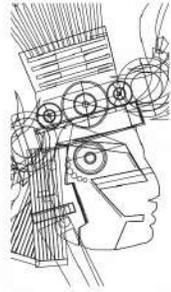
Acreditación Institucional
2030 por AICE

Contaduría, Administración e
Informática acreditadas por
CACECA y AICE

Sello Internacional de calidad
al proceso enseñanza-aprendizaje
en SUAYED



2024



Publicaciones Empresariales UNAM • FCA Publishing

- Productos digitales
- Libros
- Revistas
- Videos
- Material gratuito

SDFE

SECRETARÍA
DE DIVULGACIÓN
Y FOMENTO
EDITORIAL



<http://publishing.fca.unam.mx>



/FCAUNAMOFICIAL
WWW.FCA.UNAM.MX